

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO: La enfermedad del Revmo. D. M. Rua	93	<i>de la vida Jibara — China: En la isla de Sam-tión</i>	107
Un buen obsequio en el Jubileo del Padre (Antiguos		EL CULTO DE MARÍA AUXILIADORA: Santuario Com-	
Alumnos - Algo de lo que pueden hacer)	94	memorativo en Concepción (Chile)	111
El Jubileo Sacerdotal del Padre	96	Gracias de María Auxiliadora	113
La Pia Sociedad Salesiana	97	POR EL MUNDO SALESIANO: Para el Jubileo de	
A los amantes de la Juventud	99	D. Rua — Crónica de los Oratorios festivos: <i>Liorna,</i>	
Tesoro espiritual	100	<i>Trieste, Turin</i> — Crónica de los Ex-alumnos:	
En la tumba de D. Bosco	101	<i>Buenos Aires</i> — Ecos de la Fiesta Titular: <i>Sarriá</i>	115
VI Congreso de los Cooperadores Salesianos	104	NOTICIAS VARIAS: España: <i>Huesca</i> — América:	
Bibliografía	106	<i>Ibagué, Barranquilla, Córdoba, Arequipa, Piura</i>	118
DE NUESTRAS MISIONES: Ecuador: <i>Un episodio</i>			

La enfermedad del Revmo. Sr. D. Miguel Rua.

La salud del Rmo. Sr. D. Rua hacía varios meses que andaba continuamente consumiéndose: á principios de enero pareció que se inclinase á un progresivo mejoramiento, pero luego comenzó á empeorar de tal modo, que el 18 de febrero se ordenaron especiales oraciones en todas las Casas Salesianas.

La noticia por medio de los diarios, se difundió en un instante por todas partes; y es para nosotros un grande consuelo el ver el interés que se toman por la salud del amadísimo Superior muchos Cooperadores é insignes personajes sacerdotes y laicos. En Roma varios Emms. Cardenales envían diariamente á pedir informaciones á nuestra Procura, y el mismo Padre Santo se interesa personalmente y varias veces ha enviado al venerando enfermo — que conserva una serenidad maravillosa — la Bendición Apostólica. El Emmo. Card. Mercier quiso llegarse hasta nuestro Superior y el domingo 27 de Febrero impartió la Bendición Apostólica por delegación expresa del S. Padre Pio X. En Turin y en varias otras partes se están celebrando triduos y novenas solemnes; y muchos Oradores de la S. Cuaresmas, por deseo de los Exmos. Ordinarios, han recomendado desde el púlpito oraciones por su curación. ¡Es un verdadero plebiscito de afecto! Entretanto D. Rua « da expresivas gracias á cuantos ruegan por él y les promete el más cordial recambio ».

Los insignes doctores que le asisten con grande solicitud han declarado su enfermedad una miocarditis senil, y el 26 de febrero notaron un ligero mejoramiento que aunque ha ido acentuándose poco á poco, no ha permitido, hasta el día de hoy, declarar al Sr. D. Rua fuera de peligro. ¡Debemos, pues, redoblar las plegarias y la confianza en María Auxiliadora!

Un buen obsequio en el Jubileo del Padre

ANTIGUOS ALUMNOS

Algo de lo que pueden hacer.

YA se ha dicho que el fin principal de la Asociación es la conservación y propagación del espíritu recibido en el Colegio. Una vez logrado esto, ellos pueden constituir diversas obras sociales y económicas, según el número y calidad de socios, las necesidades, las conveniencias, el medio ambiente... y así, en un lugar podrán fundar Cooperativas de consumo, de crédito, Cajas de préstamos, Cajas de resistencia; en otro podrán extender su radio de acción en beneficio del prójimo y establecer Cajas de ahorro escolar, de mutuo socorro, de previsión y seguros... podrán encargarse de los Oratorios festivos y hasta fundar un Secretariado del Pueblo, como deseaba nuestro muy amado Superior el P. Rinaldi cuando residía en Barcelona; podrán establecer Sindicatos; en fin lo que más convenga. Con tal de que se mantengan dentro del espíritu que se les infundió en el Colegio, les queda amplia libertad para todo. Los Salesianos se limitarán á conservar este espíritu, á aconsejar y alguna vez, cuando sea necesario, á dirigir y encaminar los esfuerzos por anchos canales con determinado fin.

De desear es que toda Asociación de Antiguos Alumnos, se haga reconocer legalmente, para hacer respetar mejor

sus derechos y gozar de los privilegios que las leyes pueden conceder á las Corporaciones.

Constituidos los Antiguos Alumnos ¡cuánto es el bien que pueden hacer! Ante todo consigo mismos. En sus reuniones, que serán frecuentes, y en sus domicilios sociales, cambiarán impresiones, tratarán asuntos de Economía, de Sociología, organizarán los trabajos, se instruirán en las cuestiones principales de actualidad, tendrán conferencias apologéticas para perfeccionarse en la religión y adiestrarse en su defensa. La Presidencia tendrá cuidado de mantener las buenas relaciones mutuas y cada cual se ayudará lo mejor que pueda. Cuando algún socio se halle enfermo, irán los consocios á consolarlo y ayudarlo, y así la acción pasará del individuo á la familia.

Formar buenas familias: he aquí otra de las grandes misiones del alumno de las casas salesianas. Ellos tienen que honrar al colegio y á los superiores que los educaron, y la mejor manera es llevar al seno del hogar esos sentimientos de respeto, de franqueza, de amor, ese convencimiento profundo de la responsabilidad personal que se trató de infundirles durante el tiempo de su educación.

* * *

Una vez afirmada en sólidas bases la Asociación de Antiguos Alumnos, podrá muy bien ensanchar su esfera de acción (1).

* * *

Tal vez todo esto no se realice muy pronto ni en todas partes. Pero sí hay una cosa que desde luego puede hacer todo joven que salga de las Escuelas Profesionales y Colegios, después de haber pasado los años reglamentarios y formándose bien en su oficio. Durante su permanencia en las casas salesianas se ha procurado infundirles en el alma el deseo del apostolado, el ansia de hacer el bien á los semejantes, el anhelo de gozar de esa recompensa incomparable que da la conciencia cuando uno hace

algo por amor de sus semejantes. Pues desde el momento que puede, empiece á realizar esas ideas. Desde el colegio mismo se puede y muchos lo hacen ya. Pero en los lugares donde trabajan pueden seguramente hacerlo. Esto es, ejercer la bienhechora influencia del buen ejemplo y del consejo cuando es posible.

Cuando hayan experimentado la satisfacción del apostolado, les aseguramos que no ahorrarán ocasión de procurársela. ¡Oh la dicha de darse uno á llevar almas á Dios, y bienestar á los hombres! Cuando hayáis hecho todo esto, entonces, sólo entonces podréis decir con plena verdad que sois hijos del V. Juan Bosco y que hacéis lo que él se propuso y lo que Dios quiere de vosotros.

Por lo que hace á los Cooperadores, no podrán menos de ver en la Asociación de los Antiguos Alumnos la realización de sus más halagadores sueños. Así lo han declarado recientemente varios Prelados y varios señores muy metidos en obras sociales, y la verdad sea dicha, estas declaraciones y esa voz de aliento nos han decidido á trabajar con más tesón en la grande obra post-escolar, necesario complemento de los Colegios y Escuelas.

Ahí tenéis en breves palabras el fin de la Asociación de los Antiguos Alumnos: todo lo abraza: la parte material y económica, la parte intelectual, la parte moral, los intereses del cuerpo y los intereses del alma, y, no satisfecha aún, ensancha el campo de sus operaciones y ejerce fecundo apostolado.

(1) Los antiguos alumnos de Barcelona, tienen, entre otros, un pensamiento bellissimo, el de fundar Oratorios festivos para enseñar la doctrina cristiana á los niños, facilitarles el cumplimiento de los preceptos de la Iglesia, inspirarles la piedad, el amor á los Santos Sacramentos, hacerles pasar agradablemente la fiesta sin ofensa de Dios. La idea es muy hermosa, pues ¿qué mejor auxiliar puede tener el Salesiano ó el Párroco, que los jóvenes entusiastas que crecieron al abrigo de la bandera del Venerable propagador de los Oratorios festivos?

Otra idea feliz han tenido, fundar una Caja de socorro mutuo y otra de ahorro escolar á beneficio de los alumnos de nuestras escuelas elementales y colegios de externos. Así se habituara á los niños á la virtud del ahorro y se asegurarán futuros socios en esos mismos niños.

Otra idea nos manifestó un antiguo alumno de las Escuelas Profesionales de Sarriá.

— ¿No podríamos constituir un buen fondo de reserva con el fin de subvenir á los alumnos más aprovechados, para que suban, y. gr. de la categoría de obreros ó dependientes á la de patronos y principales? Cuando haya un socio que reúna las condiciones necesarias de actividad, inteligencia y buena voluntad ¿no podría ayudarle nuestra Caja, prestándole el dinero suficiente, amortizable en pequeñas cantidades á determinados plazos, para montar taller ú oficina por su cuenta? Pues una vez puesto su taller, deberá abrirlo ante todo á los alumnos que vayan saliendo de las Escuelas Profesionales, asegurarle el trabajo y realizar entre ellos el mejor bien posible. Así se irá constituyendo una especie de gremios, á quienes abrazará luego la Asociación, que vendría á convertirse en una verdadera federación, la cual á su vez entrará en otra más vasta, como el *Volksverein*, y contribuirá á una dilatada agrupación de fuerzas católicas, que es el desiderátum de los más profundos sociólogos católicos.

El Jubileo Sacerdotal del Padre

NUESTRA memoria es la urna donde el tiempo guarda celosamente sus recuerdos. Cada uno de esos recuerdos lleva una fecha que traemos grabada en el corazón con cifras de oro ó con cifras de sangre; fechas de duelo y fechas de alegría, reminiscencias profundamente tristes y reminiscencias inefablemente consoladoras.

Los individuos, las familias, las corporaciones, las repúblicas conmemoran muchas de esas fechas. Las artes, las ciencias, el amor tiene sus fechas clásicas. Sí! también el amor tiene sus fechas clásicas, nobles, soberanamente simpáticas porque nada hay en este mundo más noble, más grande, más simpático que el amor. Y, si ese amor viene de Dios y á Él va directamente, si ese amor se viste con los cambiantes de la virtud y se llama caridad, oh! entonces, el recordar esas fechas es celebrar un triunfo y celebrar ese triunfo es un deber sacrosanto y más que un deber es una necesidad imperiosa del corazón.

Manifestación imponente del cumplimiento de ese deber gratísimo y desahogo grandioso de esa imperiosa necesidad es la inmensa corriente de entusiasmo y de simpatía que ha despertado en el mundo la fecha faustísima del Jubileo Sacerdotal del digno Sucesor de D. Bosco: el Padre Miguel Rúa.

En todas partes del mundo salesiano se trabaja con actividad febril para celebrar dignamente esa fecha y para dar al Padre Rúa un testimonio de admiración y de cariño y sobre todo un testimonio de la fe cristiana, de esa fe que alienta nuestras vidas, hermosea nuestras esperanzas, inspira nuestras obras y nos sostiene en medio de las luchas, de las persecuciones de la guerra sin cuartel que nos han declarado los enemigos de la Iglesia de Cristo.

No debemos olvidar que esa actividad, ese movimiento, ese entusiasmo, esas protestas de fe, esas fiestas tienden esencial y directamente á honrar en la persona del Padre Rúa, una de las más nobles, hermosas y acabadas figuras del Sacerdocio Católico contemporáneo.

Figura noble y hermosa de un sacerdote que se levanta gigante sobre el granítico pedestal de una santidad cimentada en la humildad más profunda y en el más constante y abnegado trabajo.

Figura noble y hermosa de un sacerdote que derrama en derredor suyo los sagrados carismas del espíritu evangélico que vive y palpita en él en toda su genuina pureza.

Si! honrando al Padre Rúa entendemos honrar al Sacerdote digno representante de Jesucristo sobre la tierra.

Entendemos honrar á ese hombre que vive entre nosotros y no es como nosotros. A ese hombre que entre las algazaras y festines que se levantan en su derredor va siempre de luto. A ese hombre que entre la muchedumbre que aclama jrenética al triunfo de los sentidos lleva incontaminada su mente, puro su corazón y sus ojos sellados siempre con el sello de la modestia. A ese hombre que mientras todos hablan de filantropía, Él esparce á manos llenas los beneficios de la caridad. A ese hombre que mientras todos levantan la voz en nombre de sus propios derechos personales, él calla y trabaja en el cumplimiento de sus deberes; y por deber él entiende la abnegación, el sacrificio, el heroísmo.

Honrando al Padre Rúa queremos honrar no tansolo al piloto de la nave salesiana, sino también á ese hombre votado al servicio de Dios y al servicio de sus hermanos, al sacerdote católico, que en las calles y en las plazas es objeto de befa y escarnio, que en el hogar y en el santuario es el único amigo sincero; que en casa del rico es un mendigo, pero que por lo mismo, en la choza del pobre es la imagen viva de la Providencia.

A ese hombre que á la luz de la fe es el alter Christus; á la luz de la civilización es el autor y el conservador de la civilización misma; á la luz de la ciencia es un maestro; á la luz de la tea revolucionaria es la víctima, á la luz de la hoguera es el mártir y á la luz de la historia es un vencedor á quien ninguna fuerza pudo resistir jamás.

La Pía Sociedad Salesiana

Y á fin de que su obra no pereciera con el andar del tiempo, el año de 1857 fundó la Pía Sociedad Salesiana, la cual extendiéndose de día en día, fué alabada y recomendada por la Santa Sede en 1864 y aprobada con decreto de 1º de marzo de 1869.

Decreto *Supremus* 1907.

III.

Su carácter.

Era el 8 de Mayo de 1884, y en la casa de las Nobles Oblatas de Tor de' Specchi, de Roma, tan beneméritas de la Obra Salesiana, el V. Bosco dió una conferencia á los cooperadores de la Ciudad Eterna, presididos por el Emmo. Card. Parocchi, Vicario General de la Santidad de León XIII. D. Bosco hizo una de esas sencillas pero elocuentes exposiciones que arrebatan, hablando del bien realizado y del que intentaba promover; pero acabando él, ocupó la tribuna Su Eminencia y se expresó así:

« Quisiera tener plena libertad de palabra, para hablar sobre la misión de los Salesianos y de su Fundador, para expresar mi pensamiento y mis sentimientos respecto de él, de sus Obras, de la sociedad fundada por él. Mas esta libertad me la quita la presencia del hombre de Dios, del hombre de la Providencia, de la perla del Sacerdocio Católico. Debo callar porque el elogio ofendería su modestia. Pero si yo callo, hablan bastante sus obras. Hablan de D. Bosco y de sus hijos los innumerables colegios esparcidos por Europa y América; celebran sus hazañas los templos por ellos levantados en todas partes; hablan las obras publicadas para la instrucción religiosa del pueblo, hablan las obras de grande aliento dadas á luz en sus tipografías, los clásicos expurgados para preservar á la juventud de los peligros que encierra la literatura; hablan los Oratorios festivos, las Escuelas diurnas, nocturnas y festivas, donde los niños aprenden á amar y servir á Dios y al mismo tiempo reciben una instrucción conveniente á su estado; hablan las Misiones que en corto lapso de tiempo se han establecido para gloria de la Iglesia y de la civilización. Si yo callo, el nombre de este hombre providencial, de Juan Bosco, resuena en los labios de 100.000 niños que lo reconocen por padre; habla la Obra verdadera-

mente romana, comenzada y sostenida por él con valor romano, la iglesia y el instituto del Sagrado Corazón que entre nosotros se está levantando.

» Ciertamente no puede haber elogio adecuado á la grandeza, al heroísmo, al carácter benéfico de que están impregnadas las obras de D. Bosco; de sus ramos ya se recogen frutos tan opimos y providenciales, que prueban su oportuna venida y que admiran con sólo pensar en ellos. Pero, señores Cooperadores y Cooperadoras, en estas obras, aunque admirables, aunque grandes y fecundas nada hay que sea nuevo del todo, nada que no tenga su tipo en los tiempos pasados. Siempre se habló en la iglesia de Misiones á los pueblos bárbaros, se habló de predicación, de templos, de hospicios, de la difusión de los buenos libros, de educación de la juventud. Todas estas obras, existían antes de los Salesianos, existen ahora y existirán siempre, porque están en la naturaleza íntima de la Iglesia Católica.

» No es, pues mi ánimo fijar vuestra atención sobre estos puntos; más bien me dirijo á vosotros, los que os honráis con el nombre de Salesianos, nombre bello por el Santo que recuerda, lleno de dulzura y todo caridad, nombre bello por el significado que da á vuestras obras: *sal y luz*; y os hablo de lo que os distingue de las otras sociedades y congregaciones, de lo que constituye vuestro carácter, vuestra fisonomía especial. Como en cada hombre que Dios envía al mundo imprime una marca que le distingue de los demás; así también, como nos lo dice la historia y lo atestigua la experiencia, en cada comunidad religiosa, estampa un sello que la distingue de las restantes. El Orden de S. Francisco tiene el carácter distintivo de la *pobreza*, con lo cual se contraponían los franciscanos á la ostentación y sensualidad de un siglo sibarita; el de Santo Domingo tuvo y tendrá el sello de la *fe*, porque debían combatir un siglo en que se alzaban arrogantes herejías: *Haec est victoria quae vincit mundum: fides nostra*; Ignacio y su Compañía de Jesús, tuvo el sello de la *ciencia*, y con ella debían combatir la ignorancia de aquellos que de ignorante acusaban á la Iglesia, detener los progresos del protestantismo, disputándole el terreno palmo á palmo,

penetrar en las regiones ya por ellos ocupadas, conquistar las almas no sólo con la fé sino también con el saber. Y así de todas las demás Instituciones religiosas.

» Vosotros, pues, oh salesianos, tenéis una misión especial que constituye vuestro carácter.



La tumba del Ven. D. Bosco en Valsalice - *El mausoleo.*

Yo, Cardenal de la Santa Madre Iglesia, no vengo aquí para adular ni para disimular; sino para hablar con toda claridad: estudiando desapasionadamente y cotejando á los Fundadores de las grandes Ordenes religiosas, Franciscanos, Dominicanos y Jesuitas, deduzco que D. Bosco supo inspirarse en los tres y de cada uno tomó

lo que le convenía para su Obra, la cual es sin embargo, bien distinta de las tres.

» Vuestra Pía Sociedad ofrece un parecido con la Franciscana, por el lado de la pobreza, pero vuestra pobreza no es la de los Franciscanos; parece que corresponde á la Dominicana, pero no, porque vosotros no habéis venido á combatir orgullosas herejías, por que las herejías están ya viejas y pasadas de moda y porque vuestra misión especial es educar la juventud. Parece que sois Jesuitas, por el número y la calidad de las Obras que habéis publicado, y Juan Bosco es un hombre de grande y cultivado talento, de profundo saber, de doctrina variada y profunda; pero, dispensadme que os lo diga, no sois vosotros los que habéis hallado la piedra filosofal.

» *¿Qué cosa especial, hay pues, en la Sociedad Salesiana? ¿cuál será su carácter? ¿cuál su fisonomía?* Si lo he comprendido, si he afechado bien la idea, si no está velada mi inteligencia, su fin, su carácter, su fisonomía, su nota esencial es **la Caridad según las exigencias del siglo.** *Nos credidimus charitati, Deus charitas est,* y se revela por medio de la caridad. El siglo presente se puede ganar y llevar al bien, únicamente por la Caridad.

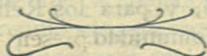
» Actualmente el mundo nada conoce y nada quiere conocer fuera de las cosas materiales; nada sabe ni quiere saber de las cosas espirituales. Ignora la belleza de la fe, desconoce las grandezas de la Religión, repudia las esperanzas de la vida futura, reniega del mismo Dios. ¿Podrá un ciego juzgar de los colores? ¿un sordo entender las sublimes armonías de Beethoven y Rossini, un idiota juzgar las bellezas del arte? Así es el siglo presente: ciego, sordo, sin inteligencia para las cosas de Dios y para la Caridad. Este siglo comprende solamente el medio de la Caridad, y no el principio ni el fin. Sabe

hacer el análisis de esta virtud, mas no la síntesis. Decid á los hombres de este siglo: « Es preciso salvar las almas que se pierden, es necesario instruir á los que ignoran los principios de la Religión; es menester dar limosna por amor de Dios que remunerará con largueza á los generosos»: los hombres de este siglo no os comprenden.

» Precisa, pues, adaptarse al siglo, el cual vuela rastreando. Á los paganos Dios se les da á conocer por la razón natural; á los Judíos por la Biblia; á los Griegos cismáticos por medio de la tradición de sus antiguos Padres, á los protestantes mediante el Evangelio, y al siglo presente se le da á conocer por medio de la Caridad. *Nos credidimus Charitati*. Decid al siglo presente: « Os quito á los niños de las calles para que no los aplasten los tranvías y no caigan en una alcantarilla; los retiro en un hospicio para que no malgasten la frescura de sus años en los vicios y en la holgazanería; los reúno en las clases para que no lleguen á ser el azote de la sociedad y no sean moradores de la cárcel; los llamo á mí y los vigilo para que no se arranquen los ojos mutuamente»; y entonces los hombres de este siglo comprenden y empiezan á creer: *Et nos cognovimus et credidimus Charitati, quoniam habet Deus in nobis.* »

*
**

¿Qué se deduce de todo esto? Lógica, necesariamente se desprende que no se puede trazar un programa, por completo que parezca, y decir: « Este es el campo de trabajo de los hijos de D. Bosco! » Los tiempos cambian, y con ellos las generaciones y las miserias humanas. Pero como será eterna la lucha entre el bien y el mal, ni puede haber tregua ni componendas entre Jesucristo y el diablo, y siempre se hallarán almas que salvar y siempre estará expuesta á mil errores y engaños la juventud; los Salesianos, marchando sobre el camino mostrado por Don Bosco, por ninguna otra cosa se preocuparán que por la salvación de sus hermanos, y en especial por la juventud pobre y abandonada, ensanchando y trasladando, según ocurra, su campo de acción; no de otro modo que lo hace la Iglesia, la cual, acomodándose á las exigencias del tiempo, fué y es y será en todos tiempos la luz del mundo y la madre amorosa de todos los creyentes.



A los amantes de la Juventud.

Los Oratorios festivos

XIV.

Especiales atractivos del Oratorio festivo.

QUÉ primero de todos los atractivos que tiene el Oratorio, tal como D. Bosco lo quiere, es esa especie de fascinación natural que ejerce sobre los niños y aun sobre los hombres una institución en que se puedan reunir los individuos de una misma edad y de idénticas tendencias.

El Oratorio es la más humilde de todas las Asociaciones; pero tiene esa nota que le capta las simpatías necesariamente, y esto por corresponder á ese espíritu de agrupación y fraternidad que caracteriza á nuestros tiempos.

Fué siempre natural á los niños el deseo de agruparse, de unirse, no tan solo para divertirse, sino también para cambiar impresiones y pensamientos; porque, quierase ó no, el niño prefiere siempre la compañía de los niños á la compañía de los mayores; y así como á los viejos suele cargarles la aguda voz y los vivos movimientos del joven rebosante de vida; así le fastidian al niño las « cosas de viejos ». Cada ser necesita su propio ambiente y lo busca.

Este ambiente que el niño busca entre los propios coetáneos que piensen como él y sientan y hablen como él, si descuidado y sin un ojo atento y un corazón experimentado que lo adapte y dirija los movimientos, puede ser y es con frecuencia fatal; cuando es bien aprovechado, es sumamente educativo, pues facilita el desarrollo y perfección de los caracteres, destierra la menudada hipocresía y la vil envidia y otras rastreras pasiones, para injertar en su lugar la franqueza, la generosidad y toda noble virtud. Por lo tanto el primer arte de atracción de niños ha de ser favorecer y encauzar esa tendencia natural á la unión que tienen los niños.

Pero el viento helado de la desilusión marchitará esta feliz florecencia de la naturaleza, si los directores no se esfuerzan por mantener esa sana alegría, que es, después de todo, la característica de los Oratorios de D. Bosco. No lo negamos, esto es difícil y exige caridad, generosidad y sacrificio. Pero ¡es tan dulce sacrificarse por una idea fecunda y bella!

Atentos pues, los que desean tener florecientes

Oratorios: Es indispensable tener atractivos y diversiones honestas. Sin ello, estad seguros, la mayor parte de los niños no acudirán á las funciones sagradas, y.... les doy razón.... ó por lo menos excusa. La vivacidad y la ligereza son las propiedades de la niñez: su sangre hirviente les excita á bullir y saltar, y por naturaleza desaman el retiro y la quietud, como lo desama el vapor que hierve en la caldera.... Sería antinatural constreñirlos á pasar en absoluto retiro el día de fiesta.... tanto más cuando tienen facilidades sin cuento para divertirse y cuando reciben el ejemplo de las «personas juiciosas.» De donde resulta que si queremos coger moscas, es preciso poner dulce.

Luego, factor imprescindible es el buen trato. Afabilidad, paciencia, cortesía, y juegos variados: esto siempre; y de cuando en cuando teatritos, funciones de cinematógrafo, paseos, meriendas, etc..

Lo repetimos, esto cuesta un poquito, pero al fin y al cabo ¿no es propia del cristiano la caridad? ¿y no será preferible sacrificarnos un poquito, que dejar multitud de niños vagando por calles y plazas, corrompiéndose y sumándose á los elementos de la hampa, que mañana quemen fábricas y arrasen iglesias?

El deber de sacrificarse incumbe ante todo á los señores directores de Oratorios festivos, que lo menos que deben hacer, es facilitar á sus coadjutores los medios indispensables para atraer á los niños. Si ellos lo quieren, encontrarán cooperadores caritativos que sostengan los Oratorios. Las Obras de Dios jamás pueden carecer de lo necesario.

Lo primero ha de ser un patio grande, donde todos puedan divertirse en dos ó más secciones con sus diversos juegos. Muy conveniente será la separación de grandes y pequeños, entre otros motivos, para que no sean éstos atropellados.

No nos cansaremos de repetir que debe haber:

- a) aparatos gimnásticos lo más variados que sea posible, pues sirven para educar al mismo tiempo que para divertir;
- b) Clases de canto y música;
- c) Círculos deportivos y dramáticos;
- d) Amenos paseos anuales;
- e) Fiestas patronales;
- f) Solemne distribución de premios anual;
- g) Clases superiores de Religión;
- h) Algunas obras sociales.

El programa invariable del Oratorio es atraer á los niños de cuantas maneras sugiera el celo, ayudarlos en todas sus nobles aspiraciones, seguirlos en todas sus diversiones, favorecerlos, animarlos, todo para robustecer en sus almas la fe y en sus corazones el amor.

Y no temamos hacer demasiado ni excedernos. No somos, no lo seamos nunca, retrógrados ó estacionarios. Apenas el genio humano inventó la loco-

motora, la Iglesia inventó la fórmula para bendecirla; bendice á la dinamo que da el fluido que rompe las tinieblas; bendice los aeroplanos, bendice el vuelo del hombre á través de la atmósfera y á través de los mundos del entendimiento. Imitémosla nosotros; y á cualquier clase de honesto juego, ó diversión ó atractivo á que se incline la juventud, que en esto, como en muchas cosas, obedece inconscientemente al imperio de la moda, abrámosle las puertas del Oratorio; ya que éste para vivir necesita no quedarse atrás sino andar al paso de los tiempos, de sus adelantos y justas exigencias.

(Continuará).



TESORO ESPIRITUAL

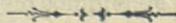
Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y ruegen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias plenarias:

En todo tiempo:

- 1.º El día que dieren su nombre á la Unión de Cooperadores;
- 2.º Una vez al mes, el día que cada cual quiera escoger;
- 3.º Igualmente una vez al mes, el día que asistan á la Conferencia;
- 4.º Asimismo una vez al mes, el día que hagan el ejercicio de la buena muerte;
- 5.º El día que por primera vez se consagren al Sgdo. Corazón de Jesús;
- 6.º Cada vez que por ocho días consecutivos se retiren á hacer ejercicios espirituales.
- 7.º En artículo de muerte, si *confesados y comulgados*, ó al menos contritos, pronunciaren devotamente el Smo. Nombre de Jesús con la boca á ser posible, ó al menos con el corazón.

Para el mes de mayo:

- 1.º El día 3, Invención de la Santa Cruz.
- 2.º » 5, Ascensión de N. S. Jesucristo.
- 3.º » 8, Aparición de S. Miguel Arcángel.
- 4.º » 15, Fiesta de Pentecostés.
- 5.º » 22, Fiesta de la Santísima Trinidad.
- 6.º » 24, Fiesta de María Auxiliadora. Hay obligación de visitar una Iglesia ó Capilla Salesiana, ó, si no existe en el lugar, la propia parroquia, y para los Religiosos, la Capilla de la Comunidad.
- 7.º El día 26, Fiesta del *Corpus Christi*.



EN LA TUMBA DE D. BOSCO EN VALSALICE



O bien salió el Decreto *Supremus*, sintióse la necesidad de quitar á la Tumba que guarda los restos del Padre, todo lo que significaba fúnebre luto, para darle un aspecto que correspondiera á la alegría que nos inundaba el alma. Las decoraciones de la devota capilla están terminadas, y creemos hacer cosa grata á los lectores, dándoles una detallada descripción.

La construcción del mausoleo es románica en el fondo, pero los detalles son góticos y bizantinos y consta de dos partes: la inferior con la Tumba, y la superior con la Capilla de la Piedad. Las decoraciones son bizantinas, estilo que escogió el arquitecto como muy á propósito para expresar, por medio del simbolismo, las místicas aspiraciones del alma: fondo de oro con dibujos geométricos, parras entrelazadas y otros diversos símbolos, ejecutados en colores vigorosos.

LA CRIPTA.

En la pared de fondo dorado, frente á la entrada de la tumba, sobre un basamento de rojo de Arzo, que substituyó al primitivo pórfido, y defendido por un parapeto de hierro batido, está un bloque de mármol de Valdieri, con esta inscripción del P. Francesca: « *Hic compositus est in pace Christi — Joannes Bosco Sacerdos — Orphanorum pater — Natus Castrinovi apud Astenses XVII Kal. sept. MDCCCXV — Obiit Augustae Taurin. pridie Kalendas Februarii MDCCCLXXXVIII.* »

Sobre él, y á la altura en que está empotrada la urna que guarda los restos venerandos, se extiende el bajo-relieve del cuerpo del Venerable en mármol de Carrara; encima aplicado á la pared se halla el escudo de la Pía Sociedad en bronce y mosaico; mientras del sarcófago, sale una gran palma que luego se entrelaza con un parra, cuyos pámpanos, ricos de racimos, abundantes, contornean espléndidamente toda la parte marmórea. Escogióse la palma, recordando el emblema con que empezó su brillante discurso el Emmo. Card. Maffi Arzobispo de Pisa, el 30 enero 1908 en el Oratorio de Valdocco; y la parra, porque fué al rededor de una vid, donde el Ven. reunió sus primeros catequizados.

Sobre la bóveda campea una cruz griega en fondo de oro, cuyos brazos indican protección y en el centro una corona de laurel, símbolo de

la que D. Bosco mereció con una vida entretijada de buenas obras. Una blanca faja, con dibujos geométricos encierra la cruz y contornea el techo, dejando dos campos laterales, y mientras por debajo se levanta una lumbrera que tiende á levantarla, del centro de los dos campos parte un motivo arquitectónico en hojas, recordando la decoración musiva del ábside de S. Clemente, y de dos macetas, brotan tallos de lirios que van á ornar los brazos de la cruz.

La tumba es algo elevada y, se sube por una escalinata á cuyos lado campean en las paredes dos lápidas en blanco de Verona. La una fué colocada por los Antiguos Alumnos del Colegio de Valsalice en 1894 y fué dibujada por el ingeniero Sr. Molli, en estilo del siglo XVI. La segunda, no menos elegante, con festones á hojas de olivo y una corona de botones de lirio, encerrando el lema: *Justus ut palma florebit*, se colocó en recuerdo de la introducción de la Causa de Beatificación, y tiene una inscripción del Dr. Francisco Cerruti: « *Nel grazioso riabbellirsi di questa devota capella — inneggiamo a te — D. Giovanni Bosco — loro indimenticabile Padre e Fondatore — Salesiani e Figlie di Maria Ausiliatrice — meritamente esultanti — pel pontificio decreto della tua Venerabilità — XXIV Luglio MCMVII.* »

Ambas lápidas, campean sobre fondo rojo anaranjado, cerrado por un friso de pámpanos y racimos sobre fondo de oro.

En la parte del basamento de las dos paredes, se extiende una rica tela verde, con dibujos sembrados de crucecitas y plumas de pavo real y en la bóveda que las cubre, se desarrolla una franja blanca, contorneando el cielo y formando dos motivos circulares y un cuadriloblo en el centro, con un ramillete de rosas sobre fondo rojo-anaranjado con rayos de oro símbolo del ardiente amor que tuvo D. Bosco por las almas. De los citados motivos circulares, ornados con césped y hojas de acanto, se desarrollan en los intermedios sobre fondo de oro, grandes espirales que terminan con símbolos á base de cruz en el centro. Esta decoración está inspirada en los trabajos del pavimento de la basílica de S. Marcos de Venecia.

Sobre las parástades y las archivoltas decoradas, se apoyan grandes hojas de palma, menos en la puerta de entrada, en donde mezclada con una mata de trigo, surge una vid que recorre toda la lesena y la archivolta, símbolo de la devoción de D. Bosco á la Santa Eucaristía y del celo con que trabajó por propagar la comunión frecuente.

Pareció no sólo oportuno, sino necesario, decorar con mayor esplendor la cripta, precisa-

mente por que ahí descansan los despojos mortales del Venerable.

LA CAPILLA.

Por medio de dos escaleras divergentes, se sube de la cripta á la Capilla de la Piedad.

En la parte superior de las paredes del am-

En las paredes bajo las ventanas, enlazada con un cayado y en correspondencia del eje de las lesenas y del centro de las ventanas, se desenvuelve en grandes pliegues una tela roj-anaranjada ornada de un friso en la parte superior, y en sus medallones brilla en oro sobre fondo rojo-grana, la *estrella cabelluda*, que es

uno de los símbolos del escudo de la Pia Sociedad Salesiana. De la misma manera, el *áncora* y el *corazón* adornan la parte central de los rosetones y pátteras en gris y amarillo, hermosamente distribuidas en el cuerpo de la tela, la cual se cierra con un friso rico con bellísima franja.

Y estamos en la Capilla propiamente.

El espléndido fresco de la Piedad, inspirado en el célebre trabajo de Hébert, fué dibujado en 1889 por el pintor D. José Rollini, Antiguo Alumno del Oratorio. Bajo él se yergue el gracioso altar en blanco de Verona, con graditas decoradas con fajas y hojas verdes en fondo de oro; la mesa está sostenida por cuatro columnas de alabastro de Busca y el palio ricamente decorado á mosaico. Es obra del Señor D. Vicente Gastini y la decoración en mosaico de la célebre sociedad musiva de Murano. Los candelabros, la cruz, las cartaglorias y las lámparas en bronce dorado, son un regalo de las Casas Salesianas de Bélgica.

El basamento del ábside está formado por panelas en colores armónicos á los del altar. Sobre él, y á la altura de la grada del altar hay una trenza, sobre la cual se destaca un dentellón que contornea el afresco de la Piedad y está flanqueado de dos lesenas decoradas con dos jarrones, de los cuales parten dos candelabros de lirios que recorren las lesenas y se reúnen



La tumba del Ven. D. Bosco en Valsalice - Sección de la Cripta.

biente de las escaleras, corre un orden de ventanas arcuadas con cristales ricamente esmerilados, sobre fondo amarillo, luciente y transparente, divididas por pilares, decorados sencillamente; mientras en la parte superior corre un friso á dibujo geométrico que parece sostener la cornisa y entre ésta y la cornisa de imposta, hay blancas palomas, simbolo de la paz y tranquilidad de espíritu que siempre tuvo el Venerable, aun en medio de las más críticas circunstancias.

en el centro de la archivolta, á cuya imposta, vense dos páteras con cruz bizantina.

Las bóvedas de la capilla, sostenidas en sus pilastras decoradas hermosamente sobre base de oro en fondo azul-turquí, y los techos de las escaleras, cerrados por frisos de oro en fondo rojo, que remata en franja verde-clara con cruces blancas, rosetones y páteras, á colores y oro en fondos claros con la cruz bizantina en el centro, son inspirados en el antiguo mausoleo levantado por Gala Placidia en Rávena en el Siglo V.

Las cornisas de imposta están decoradas con simples dibujos en color claro-oscuro inspirados en las entalladuras de los Capiteles del célebre S. Vital.

A fin de que la decoración saliese perfectamente refundida en los colores, también se colocaron cristales de color en los dos portones de entrada, bellísima obra en hierro forjado, que causan un efecto magnífico.

La decoración fué genialmente ideada y ejecutada al encausto por el egregio prof. D. Francisco Chiapasso.

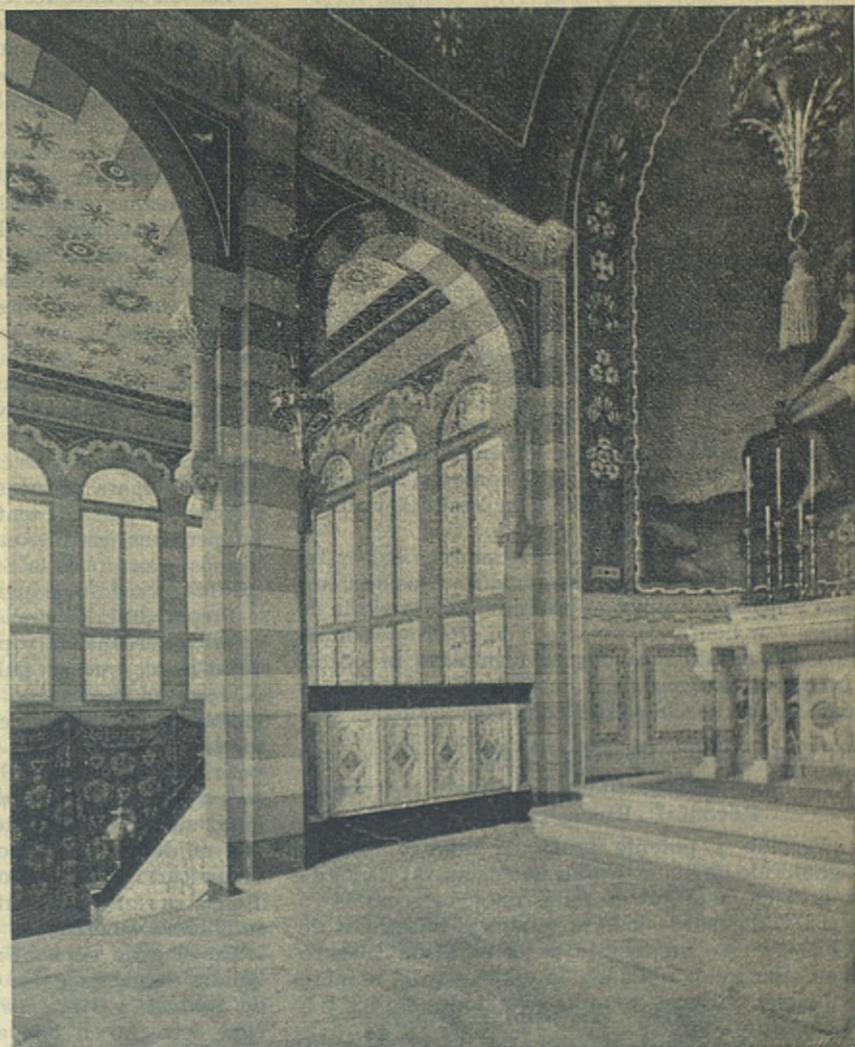
OTRAS RESTAURACIONES.

No se limitaron á lo interior las restauraciones y adorno.

En el frontis, al fresco ya bastante arruinado, se substituyó un mosaico con letras negras en fondo de oro, con la inscripción « *Ave Crux, spes unica* », se renovó el jardincito que rodeaba el mausoleo en la parte superior; se rehizo completamente el pavimento de la terraza

frontera á la capilla de la Piedad y á lo largo de dicha terraza se colocó una elegante balaustrada de piedra artificial, armónica con el dibujo total de la tumba: los pilarcitos terminan en elegantes jarrones con flores.

Esperamos que para el Jubileo de D. Rúa estén ultimados los trabajos de restauración,



La tumba de D. Bosco en Valsalice - Sección de la Capilla.

pues no falta sino la del pórtico que da acceso á la tumba.

La inciativa de estos trabajos partió de los hermanos de Valsálice, y ha sido eficazmente secundada por todas las Casas Salesianas y por las Hijas de María Auxiliadora.



VI CONGRESO de los Cooperadores Salesianos.

Aunque ya hemos hablado algo detenidamente del VI Congreso de Cooperadores Salesianos en nuestro número de Febrero creemos del caso añadir algunas noticias acerca de los Congresos habidos hasta ahora y transcribir las frases más salientes de una hermosa carta que dirigió el Revdo. Pbro. D. Luis Nai, Superior de las Casas Salesianas de Chile, á nuestro muy amado Rector Mayor Don Miguel Rua. Luego consignaremos los principales votos formulados por esa imponente asamblea de Cooperadores y esperamos que nuestros lectores elevarán fervorosas plegarias al cielo para obtener que esas deliberaciones tengan consolador éxito.

I) Resumiendo.

El I° tuvo lugar en *Bolonia* en 1895 bajo la presidencia del inolvidable Card. Svampa; el II° en *Buenos Aires* en 1900 con ocasión del Ier. Jubileo de las Misiones salesianas; el III° en *Turin* en 1903 como digna preparación á la faustísima ceremonia de la Coronación de *María Auxiliadora* decretada por León XIII; el IV° en *Lima*, en el Centenario de *Sto. Toribio de Mogrovejo*, en 1906; el mismo año se reunió el V° en *Milán*, durante la Exposición Universal.

Todos han tenido una importancia grande y un carácter especial, según las circunstancias de tiempos y lugares; todos han contribuido á la gloria de Dios y á honra de nuestro Ven. Padre, porque todos han sido fecundos en resultados prácticos. Lo mismo podemos decir del VI° que se ha reunido en *Santiago* de Chile el año de gracia de 1909.

II) Carta del Sr. Inspector P. Nai.

Santiago (Gratitud Nacional), 24-11-1909.
Rev.mo P. Rua :

Férvido y potente brota de nuestro corazón agradecido un himno de reconocimiento al Dador de todo bien, al Autor de todos nuestros goces.

El Congreso de los Cooperadores Salesianos de Chile ha sido un triunfo de la obra de nuestro Ven. Fundador y Padre, la apoteosis del nombre salesiano. ¡Gracias infinitas sean dadas á Dios y á la Santísima Virgen!

Nadie jamás dudó que esta generosa y cristiana república favoreciese con especial simpatía la obra de los pobres hijos de D. Bosco, pues muchas y luminosas pruebas tenía dadas; pero el éxito de este Congreso ha superado cuantas esperanzas podíamos abrigar los Salesianos y nuestros más preciados amigos.

Amén del fin general que tiene todo Congreso Salesiano, en las serenas discusiones de las cuales brotan con la luz, nuevas orientaciones y nuevas energías que se acumulan en el corazón de los que somos *cooperadores de Dios en la salvación de las almas*, nosotros nos habíamos propuesto la realización de un filial deseo, el de presentarle, entre los primeros, un homenaje digno de S. R., amado

Padre, en su Jubileo Sacerdotal; Jubileo que se lo deseamos nuevamente, lleno de bendiciones celestiales; y por nuestra parte, le ofrecemos los votos y conclusiones del Congreso, compendiados en el deseo en que más nos hemos encendido en estos días, cual es el de laborar dócilmente en el campo salesiano, y bajo la hábil mano de S. R. con todas las energías del alma.

Nacida la idea del Congreso al calor del afecto que por nosotros siente todo el Episcopado Chileno, grato me es amado Padre, manifestarle que en su preparación trabajó personalmente con nosotros durante un mes S. E. Ilma. y Rvma. el Sr. Dr. D. Miguel Claro, cuyo nombre figura con razón en el álbum de nuestros más insignes cooperadores. Luego, fácil le es á S. R. figurarse la parte importantísima que tomó en él nuestro venerando amigo, el Director General de los Cooperadores Chilenos, el Ilmo. y Revmo. Dr. D. Angel Jara, cuya elocuencia, como incontrastable huracán, arrastra en pos de sí todos los corazones, penetrándolos completamente de los nobles ideales de que el suyo está rebosando.

Las sesiones solemnes fueron tres: una en nuestra casa de la Gratitud Nacional, y las otras dos en el paraninfo de la Universidad Católica, que puso á nuestra disposición su Rector, el R. Dr. D. Adolfo Vergara Antunes. Es una aula preciosísima dispuesta á guisa de teatro y capaz de más de dos mil personas, que fueron las que tomaron parte, de lo más granado de la Sociedad Chilena: cada cual exhibía su cédula de ingreso.

Preparada la solemnidad de las sesiones por los informes ordenados y prácticos de las comisiones de estudio, que se publicaban en los diarios y caldeado el entusiasmo con las adhesiones que recibían de eminentes personajes, nosotros, los humildes salesianos, con toda razón podíamos repetir las palabras de S. Pablo: *Spectaculum facti sumus.... Angelis et hominibus*. Sólo que la solicitud afectuosa de tantos y tan distinguidos amigos, no dejaba lugar á otras impresiones que á las de un santo y legítimo orgullo de ser hijos de Don Bosco, en aquel ambiente saturado de alabanzas á su nombre venerado.

En el atrio de la Universidad hallábanse las bandas de nuestros dos Colegios de Artes y Oficios de *Santiago* y *Valparaíso* y ordenados en formación correcta en dos alas, los alumnos representantes de nuestras casas, por medio de los cuales pasaban los Congresistas, conmovidos al ver tantos jóvenes educados á la virtud y al saber. La llegada del Excmo. Sr. Internuncio con su brillante corona de Obispos y eminentes personajes, era saludada con las marciales notas de la Marcha Papal, tocada por las bandas reunidas, á las cuales hacían eco solemne las del himno chileno, como para testificar la feliz unión que aquí reina entre las dos protestades para bien de la Religión y de la Patria.

Solemne sobre toda ponderación fué el momento en que S. E. el Internuncio Apostólico, Mons. Enrique Sibilia, abrió el Congreso.

Magníficos fueron los discursos. Momento de comunión profunda fué aquel en que el Ilmo.

Sr. Jara recordó algunos tiernos coloquios que él tuvo con D. Bosco y los sacrificios de los primeros Salesianos que llegaron á Chile, especialmente de Mons. Costamagna y Mons. Fagnano, allí presentes: no pocos interrumpieron los aplausos para enjugarse las lágrimas.

S. R. empero, veneradísimo Padre, grabe desde ahora en el álbum precioso de su corazón los nombres de otros eximios oradores. Y el primero que agradecidos le nombramos, es el H. Diputado D. Dario Urzúa que desarrolló admirablemente « *el concepto de la cooperación* »; muy aplaudido fué también el discurso del M. R. P. Mateo Crawley, de los Sagrados Corazones, sobre *la Educación popular*; profundas y de práctica utilidad las alocuciones de los jóvenes D. José M. Cifuentes y Clemente Díaz, de los cuales el último habló en nombre de nuestros Antiguos Alumnos; elevadas y afectuosas por demás fueron las poesías de D. Ignacio Verdugo y del R. Sr. D. Miguel Latorre.

Que María Auxiliadora nos ayude igualmente con la abundancia de sus bendiciones, á pagar la deuda de gratitud que hemos contraído para con tantos inolvidables personajes que abundaron en bondades y generosa cooperación, como p. ej. el Rmo. Sr. Rector del Seminario D. Gilberto Fuenzalida, el Rmo. D. Ugarte, y el amadísimo D. Rafael Edwards, el cual no es salesiano sino porque sus afortunados feligreses tienen sobrada razón en retenerlo. Merece también especial recuerdo la virtuosa sra. doña Edelmira Espinola Letelier, Presidenta del Comité de Cooperadoras Salesianas, que tanto han contribuido al triunfo de las Obras de D. Bosco.

En fin, no puedo callar la exactitud y corrección litúrgica de las solemnes funciones religiosas. Las grandiosas ceremonias de cuatro misas pontificales y la gravedad del Canto (predominando el Gregoriano) ejecutado por Cantorias de nuestros Colegios de la Sgda. Familia y Patrocinio de San José, fueron elevados coeficientes de las suavísimas consolaciones experimentadas estos días. Nuevamente pues, sean dadas gracias á Dios y á la Santísima Virgen María!.....

Por su parte también bendiganos, amado Padre, y con nosotros bendiga todas las deliberaciones tomadas en el Congreso, á fin de que den mucho fruto para la mayor gloria de Dios y bien de las almas.

De S. R., amadísimo Padre,

Obmo. hijo in C. J.

LUIS M. NAI. *Pbro.* S. S.

III) Votos y resoluciones.

Los Cooperadores Salesianos reunidos en el VIº Congreso Salesiano, invocando la protección de Dios Omnipotente y de María, Auxilio de los Cristianos, hacen votos para que las obras de la Sociedad Salesiana y de su cooperación contribuyan eficazmente al Reinado de Jesucristo en los corazones, en las familias y en las naciones.

Manifiestan su adhesión inquebrantable, su veneración profunda, su obediencia filial á la Santa Sede, Centro de la Unidad Cristiana y depositaria de la verdad divina, y su amor y gratitud hacia la Sa-

grada Persona de Su Santidad Pio X, el Pontífice de la Eucaristía.

Hacen pública profesión de sumisión, respeto y obediencia á los Pastores á quienes puso Dios para regir su Iglesia y agradecen su honrosa cooperación y presidencia.

Reconocen como especial favor de Dios el haberlos llamado á cooperar á las obras de caridad cristiana y de verdadera democracia á que consagra su celo infatigable la Sociedad Salesiana que ha merecido en Chile, como en toda la América y en el mundo entero, bien de la Religión y de la Patria.

Envían sus amorosas felicitaciones al Reverendo Padre D. Miguel Rua, R. M. de la Sociedad Salesiana, en su jubileo sacerdotal.

Hacen votos al cielo para que se apresure el día glorioso en que el Venerable D. Juan Bosco y su admirable discípulo, Domingo Savio, sean venerados en los altares.

El VI Congreso de los Cooperadores Salesianos recomienda á los demás Cooperadores:

ESPIRITU.

I. — Que busquen en todas las obras el propio perfeccionamiento.

II. — Que se penetren profundamente del espíritu de caridad que animaba á San Francisco de Sales y al Venerable Don Bosco.

III. — Que lleven este mismo espíritu al seno de sus hogares y á todas las obras en que tomen participación.

IV. — Que fomenten en sí mismos y en los demás la devoción á María que es la Madre de todas nuestras obras y que la invoquen bajo el título hermoso de Auxilio de los Cristianos.

V. — La frecuencia de la Santa Comunión y que no olviden que el Venerable Don Bosco y S. S. Pio X, desean con vehemencia que todos los cristianos comulguen diariamente.

VI. — El espíritu de oración y que, además de cumplir con las prácticas establecidas en la Pia Unión ofrezcan sus oraciones y buenas obras por la prosperidad de las instituciones salesianas.

ORGANIZACIÓN.

I. — El estudio atento del Reglamento de la Pia Unión de los Cooperadores Salesianos.

II. — El cumplimiento de los actos que en él se prescriben.

III. — Que tengan voluntad generosa para ayudar en las obras que indiquen los comités respectivos.

IV. — Que procuren conservar la unidad de acción por medio del vínculo de la caridad paciente, benigna y humilde.

V. — Que busquen nuevos socios para la Pia Unión.

VI. — La asistencia á las dos Conferencias anuales que establece el Reglamento.

VII. — La lectura del *Boletín Salesiano*.

ACCIÓN DE LA PIA UNIÓN.

I. — La oración por las obras salesianas, que es la limosna más fecunda y que todos pueden dar.

II. — La actividad personal en beneficio de esas mismas instituciones según la capacidad de cada uno.

III. — La atención de uno ó dos alumnos de alguna casa salesiana, procurando hacer con ellos verdaderos oficios de padres y de madres en sus necesidades espirituales y temporales.

IV. — Concurrir á los oratorios festivos, desempeñar en ellos el oficio de catequistas, proporcionar medios para atraer á los niños y para socorrerlos.

V. — Velar por los ex-alumnos de los Talleres y mirarles como hijos que el Venerable Don Bosco confía á su caridad para que los encaminen por la buena senda, los aparten de los peligros y los protejan en las variadas contingencias de la vida.

VI. — La fundación de becas en la Escuela Apostólica de Macul, y en los demás colegios salesianos.

VII. — La limosna en dinero ó especies para los establecimientos salesianos.

VIII. — La propaganda en su favor por medio de las conversaciones, de discursos ó escritos, especialmente en los diarios católicos.

IX. — La difusión de las publicaciones salesianas de propaganda católica, especialmente en medio del pueblo.

X. — Todas aquellas industrias que la caridad cristiana sugiere en favor de las obras de salvación social.

ACCIÓN SOCIAL CATÓLICA (1).

I. — Impregnar de espíritu sobrenatural todas las obras en que tomen parte.

II. — Tomar, según el tiempo y circunstancias de cada uno, parte activa en la Acción Social Católica.

III. — La multiplicación y fomento de las Escuelas Católicas, los Oratorios Festivos, los Círculos de Juego y las Sociedades de Deporte.

IV. — Tratar de que todos los niños reciban el beneficio de la educación cristiana.

V. — Los patronatos y círculos de la juventud y todas las obras post-escolares de preservación cristiana.

VI. — Las Secretarías Populares que proporcionan gratuitamente defensa á los obreros ante los Tribunales de Justicia, consultas y otros beneficios profesionales.

VII. — El estudio de las condiciones en que se hallan los inmigrantes, desde el punto de vista religioso y social.

VIII. — Tratar de que se establezcan en diversas iglesias capellanes destinados á atender á los inmigrantes dividiéndoles según su nacionalidad é idioma.

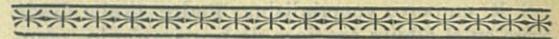
IX. — La difusión de todas las buenas lecturas y en particular de la de los diarios católicos.

X. — Esforzarse continuamente para impedir la propagación de las lecturas dañinas ó peligrosas.

XI. — No olvidar que la mies es mucha y pocos los operarios; fomentar, por consiguiente, las vocaciones sacerdotales, facilitando el ingreso en los seminarios y en las Escuelas Apostólicas á los que tengan señales de vocación divina.

(1) Por ser muchas de las deliberaciones de carácter local, publicamos solamente las de índole general.

A petición de los Cooperadores de Concepción, el Congreso propone como fruto de su labor y coronamiento de la obra, levantar un Santuario á María Auxiliadora, Patrona de las Obras Salesianas, en Concepción, primera cuna de la Sociedad Salesiana en Chile.



BIBLIOGRAFÍA.

La Casa Editorial de Sáenz Jubera, Madrid Campomanes no ha publicado una obra importantísima de actualidad: **El Triunfo Social de la Iglesia Católica**, por el P. JUAN MIR y NOGUERA S. J. Apenas hay controversia social ó cuestión importante que no trate y dilucide el docto y clásico Autor: Cesarismo, Liberalismo, Socialismo, Democracia Cristiana, la Familia, el Trabajo, el Capital, las Huelgas, la Riqueza, las Corporaciones, la Dirección del Obrero, la Justicia, la Mujer, el Estado, la Prensa, etc., etc., documentado todo con las enseñanzas de León XIII y Pío X. Dos tomos de 780 págs. cada uno en IV mayor. Precio 18 ptas. en rústica y 22 encuadernado.

De los *Herederos de Juan Gili* (Barcelona) hemos recibido 2º, 3º y 4º tomo, de la grande obra de Mons. LE CAMUS, titulada **Los Orígenes del Cristianismo**, traducidos por D. JUAN B. CODINA y FORMOSA. El n.º de páginas varía entre 350 y 472; á 6 pesetas cada tomo en rústica y 8 encuadernada. La materia que tratan es por demás interesante y útil para todo cristiano, y especialmente para el Sacerdote: la forma literaria es hermosa y atractiva.

El Libro de la Madre (Biblioteca de la mujer) por P. COMBES, traducción de MARÍA ECHARRI. Papel couché en VIII y 222 págs. de sólida y práctica lectura. En rústica 2 ptas. y encuadernado, 3.

La Revolución de Julio en Barcelona: hechos, causas y remedios, por MODESTO H. VILLAESCUSA, con documentos y juicios críticos admirables. Un volumen en 8º y 174 págs. una peseta.

De B. Herder — *Editor Pontificio, Friburgo de Brisgovia* (Alemania):

La Virgen Prudente. Pensamientos y consejos del Padre Adolfo de Doss, de la Compañía de Jesús, acomodados para las jóvenes cristianas. Tercera edición revisada. Con un grabado. En 12º (XII y 480 págs.) Fr. 3.25; encuad. en tela Fr. 4.75; en pergamino superfino, cortes dorados Fr. 9.50.

Pensamientos y Consejos para la juventud estudiosa, por el Padre Adolfo de Doss, de la Compañía de Jesús. Con un grabado. Tercera edición revisada. En 12º (XXIV y 628 págs.). En rústica Fr. 5.—; encuad. en tela de lujo Fr. 6.25.

Los Niños Santos ó leyendas infantiles, por el Padre Francisco Hattler, de la Compañía de Jesús. Obra traducida del alemán por el Padre Jerónimo Rojas de la misma Compañía. Adornada con numerosas láminas. En 12º (XII y 284 págs.). En rústica Fr. 2.40; encuad. lujosamente en tela Fr. 3.25.

Con la aprobación y recomendación de los Excmos. é Ilmos. Sres. Arzobispos y Obispos de Bogotá, Buenos Aires, Campeche, Comayagua, Costa Rica, Friburgo, León (España), Nueva Pamplona, Portoviejo, Puebla, Veracruz y Zaragoza, y honrada con una carta del Excmo. é Ilmo. Sr. Nuncio Apostólico (Madrid), Arzobispo de Catania.



DE NUESTRAS MISIONES

Ecuador

Un episodio de la vida Jíbara.

(Carta del P. Allioni).

Gualaquiza, 19 septiembre 1909.

Revmo. P. Rúa:

Voy á narrarle, amadísimo Padre, el último acto de la comedia ó vida *Shuara* contemporánea y seré tanto más exacto, cuanto que en este momento está aquí presente uno de sus protagonistas, *Mariano Katipi*. Es un rasgo más del espíritu belicoso de estos indios y al mismo tiempo una dulce esperanza de que la Religión de Jesucristo acabará por triunfar de estos pobres salvajes.

En una de sus cartas, el P. Santinelli le contaba á S. R. cómo los Jíbaros de *Pachicosa*, capitaneados por *Shamacashi*, *Tiui* y *Poángerá* habian asesinado una familia en *Junganza*. Los muertos fueron *Achañati*, *Chamitki* y la mujer *Masinghi*. Ahora bien, el primero era cuñado de *Juan Chiriapa*, que vive aquí á las orilla del Bomboiza, y lleno de actividad y espíritu guerrero habia recorrido todas las casas para excitarlas á la venganza. Pero de las de estos contornos, sólo tres respondieron al llamamiento: la de *Tendezza* en Zamora, la de *Chumbicke* en Gualaquiza, y la de *Chupi* en Tres Cruces. Con ellos solos no se aventuraba *Chiriapa* á dar un asalto á *Pachicosa*, y así su hermano *Mariano Katipi* se encargó de levantar á los habitantes de *Méndez* y *Macas*.

El 3 de Agosto llegaban á Gualaquiza 80 hombres, perfectamente equipados y á las órdenes de sus capitanes: el terrible *Mangashi* de *Macas*, hombre de corpulencia atlética, que ha celebrado ya varias veces la fiesta de la *shanza*; *Chamikón* de *Junganza*; *Poamdám* de *Chupianza* y tres de *Méndez*. Por temor de ser vistos y estorbados por los Misioneros, no pasaron por el camino ordinario, y esa tarde llegaban á casa de *Chiriapa*, quien sacrificó cuatro cerdos en su honor.

Mas, quince días antes de su llegada habia

partido un mensajero para preparar el recibimiento, y habiendo encontrado unos amigos, les narró cuanto pasaba. Oyó su animada conversacion un chico jíbaro de *Pachicosa*, ex-alumno nuestro, y el mismo día partió á su casa para avisarla del peligro que les amenazaba. Así fué que el día siguiente de la llegada de los Mendeños llegó á casa de *Chiriapa* el indio José María *Shakai*, natural de *Zaraguro*, para anunciarle que todos los Jíbaros de *Pachicosa* se habian refugiado en *Zaraguro* y que *Shamacashi* habia pasado á *Loja*.

Si fué esto verdad, ó un simple estratagema de *Shakai*, no lo he averiguado. Lo que sé es que los exploradores que fueron á *Pachicosa* resolvieron desistir de la empresa y en grupos vinieron á la Misión para recibir regalos y oír las explicaciones del catecismo. Paréceme que muy pocos son los malos entre ellos, y todos me prometieron no combatir y disuadir á los demás.

Y así fué. Después de cuatro días de permanencia y á despecho de la elocuencia y de la rabia de *Chiriapa*, casi todos emprendieron el camino de la vuelta, y la víspera de la Asunción, los últimos repasaron los montes; de manera que por ahora se disipó el peligro que hubiera traído desastrosas consecuencias.

Digna de admiración fué la conducta de la mayor parte de los Jíbaros de Gualaquiza. *Juan Kayapa*, el capitán de Gualaquiza, después de hacer cuanto pudo para disuadir á *Chiriapa*, cuando supo que venían los de *Méndez*, les mandó á decir que no recibiría á ninguno de ellos en su casa, ni siquiera les hablaría. Igual cosa hicieron *Wisuma*, *Nantipa* y *Vicente*.

Fallida esta tentativa, es presumible que permanezcan tranquilos por algún tiempo. Todos los alborotadores, menos *Chiriapa*, vinieron á excusarse ante el Misionero; prueba de que en muchos de ellos se va desarrollando la conciencia cristiana.

Pero de todos modos, amado Padre, es indispensable fundar otros Centros de Misión, aunque por el momento las dificultades son enormes, siendo la opinión común que no podremos internarnos mientras no nos ampare una inmigración, física y moralmente sana.

Muchas veces se ha tratado de esto y siempre en vano: ahora hay fundamento para pensar que estamos en camino de hacer algo. El 15 del mes en curso se reunieron aquí en la Misión los principales *entabladores* de Gualaquiza para combinar los medios de obrar colectivamente. Se pactaron las bases de un programa-contrato y se sacaron muchas copias que han sido distribuidas en la altiplanicie con el fin de obtener la adhesión de todos los interesados. También se elevará una Solicitud al Congreso, firmada por todos los Diputados de la Provincia del *Azuay*. Tres cosas piden especialmente: la separación del Cantón de Gualaquiza, que hoy depende de Sigsig; la colonización del territorio por medio de una inmigración católica y posiblemente latina, y una ley protectora de los Jíbaros. Cuando S. R. lea esta carta es probable que ya se haya dado la ley, ventajosa indirecta pero seguramente, para la Misión.

Que el Sagrado Corazón y María Auxiliadora nos protejan. Por su parte, amado Padre, bendíganos á nosotros y bendiga á los hijos de la floresta que aun no conocen la civilización cristiana y viven en las sombras de la muerte.

Afmo. hijo in C. J.

MIGUEL ALLIONI, *Pbro. S. S.*

China

En la isla de Sam-tchiou.

(*Cartas del R. D. Juan Fernani*).

I.

Macao, 29 septiembre 1909. (1)

Amadísimo Padre:

Esta fecha hace palpitar con desacomtumbrada ternura nuestro amante corazón, pues nos recuerda el nombre y la dulce figura del padre amado que nos conduce con seguridad al puerto de la salud. Hoy estamos en espíritu en Turín y unidos á numerosos hermanos que hoy hacen corona á S. R. vamos á hablar un ratito sobre nuestras empresas, y en primer lugar de una pequeña tentativa que se puede considerar como el primer paso hacia la misión evangélica en la tierra de Confucio.

(1) Esta carta no se pudo publicar antes de hoy por haberse extraviado el correo que la traía, hasta el punto que en vez de llegar á Turín fué á parar á manos del autor que cortesmente la envió por segunda vez (N. d. l. R.).

Aparición del diablo europeo — Misterio aclarado — Batalla sangrienta — Cortesias chinas.

El 24 de Septiembre me embarqué para *Sam-tchiou*: el mar estaba tranquilo, hermoso, acariciado suavemente por una brisa ligera, que hacía más apacible la satisfacción que se experimenta al ver tantas islas é islotes sembrados en la mar.

Llegamos después de algunas horas. Los atléticos barqueros que me acompañaban, no muestran la natural alegría de quien respira el aire nativo después de mucho tiempo de ausencia. Desembarcamos y atravesamos á pie varios torrentes sin puente, prados y bosques. Ya estamos en el pueblo.

La curiosidad por la aparición de un europeo es indecible. La mayor parte no han visto en su vida la cara y especialmente la barba de un « diablo europeo ». Figúrese lo raro que debí parecerles. Los niños de un modo particular no se cansaban de mirar y admirar las regulares proporciones de mi nariz, comparándola con la propia, que ellos medían con los dedos. Las mujeres me miraban casi espantadas y debí parecerles ridículo, pues en China el honor de gastar barbas es exclusivo de los viejos y de los comediantes.

Mis guías entre tanto pasaban taciturnos calles y calles, y señalándome ora una, ora otra casa, en pie ó asolada, me decían: « Esta es nuestra; también aquella. »

¿Qué significa esto?

Hace quince años hubo una batalla sangrienta en este pueblo llamado *T'in sam*. Es de notar que en toda la isla, que es bastante grande, no se sabe lo que es mandarín, ni soldado, ni autoridad, si se exceptúa la de los exatores que pasan con edificante puntualidad á cobrar las contribuciones. Los insleños tienen un gobierno patriarcal, el cual frecuentemente no basta para tener á raya las pasiones. Así, en la fraticida contienda de que hablo, hubo muertos y heridos y la parte vencida tuvo que sufrir el destierro y la confiscación de sus bienes. Eran unos ciento.

Hallaron refugio en *Taiipa*, posesión portuguesa, y se convirtieron al Cristianismo, ó por mejor decir, la necesidad los hizo dar ese paso, esperando una protección, de que jamás gozaron.

La peor de las condiciones que se les impusieron es la de no pisar jamás la tierra de sus padres, á menos de desembolsar una grande suma que ellos no tienen.

Mi condición de europeo les servía de garantía en esta ocasión, porque, á decir verdad, y no

obstante los fúnebres augurios que se me hicieron al embarcarme para ese pueblo, no tuve que sufrir ni el más ligero insulto ó irreverencia; por el contrario, en las poblaciones recorridas, me brindaron siempre generosamente *c'ia* (té), ceremonia muy significativa en la China.

Mandarin sin coleta — Variedad de la mesa china.

A fuerza de andar con el estómago vacío, me encontré por la tarde falto de fuerzas: había olvidado que los Chinos suelen comer solamente por la mañana y al entrar la noche. Pero me consolaba pensando que á lo menos me habían respetado el pellejo. Y en parte se lo debo á mi respetable barba que me hizo pasar por un inglés poderoso que recorría aquellas tierras para conquistarlas. De aquí el general respeto: y gracias á mi nueva dignidad, á ninguno mendigada pude vivir ese día y los siguientes, como un poderoso mandarin.

Así había pasado el primer día; es decir, finalmente podía sentarme á la mesa. S. R. me dispensará si me permito descender á ciertos pormenores, que considero necesarios para dar una idea cabal de la vida que llevé en aquellos días. La mesa está literalmente tapizada de platitos de diversas dimensiones, con manjares variadísimos. Y me he convencido de que los Chinos, á pesar de su fama en Europa, no son malos gastrónomos. Y en efecto no le hacen mala cara al pollo, á los peces, huevos, arroz, cangrejos y verdura, condimentados con diversas y exquisitas salsas.

Yo tenía, pues, presa abundante y apetito formidable. Pero el gran negocio era la manera de aferrarla. Mis compañeros, ejercitados en el manejo de los instrumentos, no erraban golpe; pero yo, desgraciado de mí, no acertaba á coger bien aquellos largos palitros. El uno se coge con los tres primeros dedos, como la pluma de escribir; el otro se acerca al anterior, de modo que se apoye en la yema del dedo anular, y en esa forma, se abren y cierran como si fuesen tijeras; pero, repito, no acostumbrado á semejantes armas, fué para mí una verdadera empresa, porque ya se me caía uno, ya otro de aquellos asadores.

Mas el apetito es excelente consejero y hallé el medio de competir y aun vencer á mis rivales.

Pero es preciso advertir que no obstante la abundancia y variedad de manjares, la sobriedad del Chino es grande, porque la cantidad es muy pequeña. Es curioso su modo de comer. Tienen delante la multitud de platillos de que hice mención, y luego, alargando sus palillos, que son del grueso de una pluma de escribir,

aunque bastante más largos, van cogiendo todos de la misma fuente aquí y allá, según el gusto de cada cual. Y es admirable la manera como pueden recoger aun en los platos más distantes, hasta la partecilla más pequeña.

Pero el arroz, su plato favorito, que dejan siempre para el fin, se lo comen con menos escrúpulos. Con la izquierda acercan el borde de la escudilla al labio inferior, y luego moviendo apresuradamente los palitos, despejan la plaza en un instante.

No usan agua y hacen bien, porque se ahorran multitud de enfermedades, pero el té no falta á ninguna hora y tienen además vinos, ó mejor dicho, una multitud de aguardientes, frecuentemente nauseabundos para el Europeo.

Igual que el té abunda el tabaco: puros, cigarrillos, pipas con largos mangos y estrecha chimenea, ricas pipas de metal, elaboradas de manera que el humo se purifique y refresque pasando por entre el agua, y finalmente pipas formadas de grandes cañas de bambú que, colocadas por una extremidad en tierra, á la otra tienen la boquilla por donde el fumador aspira una buena cantidad de humo.

Entre tanto lujo de aromáticos humos, nosotros mantendremos la promesa de contemplarlos impasibles, no menos que los de las chimeneas de las casas y los barcos.

Arquitectura primitiva — Esplendor — Reseña de amigos poco simpáticos — La plegaria — Noche tormentosa.

Las estrellas titiladoras, y más aún, el quebrantamiento de los huesos nos invitaban á dormir. La casa, como todas las de la isla es de arquitectura primitiva. Por la única puerta, se entra á un atrio, abierto á lluvias y vientos, teniendo á los lados dos cuchitriles: uno para los animales domésticos y el otro para la cocina. En la mitad, y en correspondencia á la puerta de entrada, está la de la habitación mayor ó visible, que á un lado y otro tiene dos antros que se honran con el nombre de habitaciones.

Nosotros empero, el hombre de la barba, y su « maestro » chino, somos afortunados: dos tablos desnudos nos aguardan en el aposento mayor. Al entrar en él, quedé sorprendido de una viva luz que iluminaba el salón, pareciéndome dicho esplendor demasiado para las condiciones de aquella gente.

Es que la pared frontera está enteramente cubierta por un largo altar, donde, con místico desorden, se hallan grabados los nombres de las divinidades, mezclados con los nombres de los antepasados de la familia. Debajo del altar me impresionó un demonio más demonio que

los otros, que, en actitud de rechinar los dientes, con los ojos fuera de las grotescas órbitas, los puños cerrados, con las manos hacia adelante, parece que va á venirse encima.

A pesar del honor que se le dispensa, como á Jefe de diabluras, no pude menos de decirle: ¡Bestia horrible!

Antes de tenderme en el lecho era imposible no examinar punto por punto con qué clase de amigos me tocaba pasar la noche.

A la izquierda, en gruesos caracteres: *Koung*, el primer ascendiente, el tronco de la estirpe humana, Adán, en una palabra. A la derecha: *Shao*, vejez, augurio de larga vida. A todas partes de las diversas paredes, varias listas en papel rojo: nombres de divinidades y de parientes difuntos, en suma, no uno, sino mil diablos juntos. ¿Y yo debía pasar la noche entre los dioses? Por cierto no ambicionaba tanto honor!

No bien hube doblado la rodilla en aquel sitio singular, que más parecía una pagoda que una simple casa, para dar gracias y homenajes al que es verdadero Dios; considerando la ceguera de esta pobre gente, que desconociendo á su Criador y Padre, se fabrica dioses de piedra y de madera, sentí opresión al pecho y no pude ahogar los sollozos que anudaban mi garganta.

Infelices hermanos míos... ¿cuándo abriréis los ojos á la verdadera luz?... Y sin embargo... Yo ví á la pobre mujer que nos hospeda, inclinarse con un sentimiento profundo de verdadera piedad, ante esos monstruos horribles... y cuando yo la advertí de que esas ceremonias eran inútiles, ella me miró consternada, escandalizada de que yo, el extranjero, fuera un incrédulo que rechazaba las oraciones que ella hacía por mi prosperidad y salud. ¡Buen Dios! ¿Y quién podrá sondear el corazón humano? ¿Quién osará condenar sin más ni más las ingenuas creencias de tantos millones de seres humanos que, perdida la noción clara de la unidad de Dios y sintiendo al mismo tiempo la necesidad absoluta de Dios, se han creado tantas formas idolátricas, bajo las cuales quizá, y sin quizá, está velada aunque tan groseramente, la idea del Creador único y verdadero?

Entonces rogué con fervor porque se abriese paso la luz entre las sombras, y porque el Sol de la verdad, brille para este pueblo que tan grabado en el corazón tiene el sentimiento religioso; y me consolaba pensando que una vez convertidas, estas mismas personas tan afeerradas hoy á divinidades monstruosas, honrarán con verdadero entusiasmo al Rey inmortal é invisible, á quien se debe todo honor y toda gloria.

Pero antes es preciso catequizarlos, y si no son recalcitrantes á la doctrina, su metamorfosis será completa.

Terminada mi oración, me apresuré á apagar las luces que ardían ante aquellos simulacros detestables, y más resignado, procuré dormir.

Pronto advertí que no estaba yo cortado según el patrón del verdadero Misionero, pues, aunque muerto de cansancio, llegué á desesperar de hallar descanso en aquel duro tablado, y aun la almohada era el tormento mayor: era un ladrillo barnizado, que los Chinos acostumbran colocar bajo su espesa y larga cabellera, durmiendo sabrosamente. Para mi desgracia, yo no tengo todavía la coleta y así, no sólo los nervios de la nuca, sino todos los huesos del cráneo se negaban á acomodarse sobre ese instrumento que podía tener todas las buenas cualidades, menos la blandura. Ensayé prescindir del ladrillo y tenderme horizontalmente, pero me fué imposible.

Sin frazadas, sin sábanas, registré el cuarto para ver si encontraba alguna cosa menos dura que substituir la piedra, más no la hallé. Las contusiones de la cabeza me aguzaron la inteligencia; envolví en el vestido la almohada, suavizando las angulosidades cortantes. Y no era bastante todavía: pronto se empezaron á percibir en el silencio de la noche los aleteos de grandes insectos, los cuales, chocando contra las paredes venían con frecuencia á caer sobre mi rostro, con lo cual experimenté asco y extrañas palpitaciones. Más listos y más filósofos que yo los ratones, aprovecharon la obscuridad para roer las candelas ofrecidas á los dioses. Al rayar el alba me despertaron un gallo y un cochinillo. Este último tuvo la cortesía de entrar en mi aposento á darme los buenos días y pedir su desayuno.

Precisa quedarse — Desde la cumbre de los montes — El mar picado — Dios nos ayude.

Un amargo desengaño me aguardaba ese día. Cumplido el objeto de mi viaje que era apoyar á aquellos cristianos para que pudieran volver á ver á su Patria, esperaba retornar. Pero el viento era contrario y borrascoso el mar. Subí con el guía á la cima de los montes que dividen en dos la Isla Bella. Las rugientes olas azotaban ferozmente la costa, mientras los valles convidaban con la verde frescura de sus plantaciones y sus treinta pueblecitos medio escondidos en el bosque. Mi corazón se volvió á conmovér, y espiritualmente abracé á todos esos pobrecitos, muchos de los cuales viven con la sencillez de costumbres propias de la antigüedad.

Ah! si fuera tan poderosa mi voz que repercutiera hasta allá, al oído de esas almas generosas que experimentan compasión por la miseria espiritual de sus hermanos, yo les diría: ¡Hé aquí un campo rico para desahogar la bondad de vuestro corazón! ¡Venid, la isla de Sam-tciöu os espera!

Me ví obligado á permanecer todo el día en la isla, y al siguiente llovía, debiendo resignarme á permanecer encerrado y como prisionero en una especie de caverna. Mi cuarto se llenó de curiosos, amigos y adversarios, los cuales, en medio de su ruda sencillez se tendieron por todo el suelo fumando, siempre fumando. Durante medio día les hablé con verdadero entusiasmo de Dios y del alma, aunque la mayor parte no se mostraron muy entusiasmados. Un pensamiento me asaltó: mañana mis hermanos celebran una linda fiestecita; yo debía estar con ellos para acompañar la Misa; y deberé permanecer aquí prisionero.....

Corrí al mar; seguía borrascoso. De vuelta al pueblo, entré en una escuela donde pronto contraí amistad con maestro y alumnos. Más aún, mientras el buen pedagogo, para dar seguramente una lección objetiva, estaba como un muerto tendido en la cama y envuelto en una manta fumando opio, yo pude con grande gozo de alma enseñarles las cinco vocales y los números arábigos hasta diez, con admiración de no poca gente, que viendo desde fuera mi barba, se detenían con la boca abierta á mirarme.

El domingo, mis cristianos me anunciaron el viento favorable. Estamos de nuevo sobre las aguas, y andamos, volamos con gran contento. Más fué contento efímero: el día anterior había pasado sobre ese mar el tifón, ese desastre espantable de las regiones meridionales de la China, dejándolo en gran agitación. Los intrépidos pescadores lo advirtieron bien pronto y aceptaron la lucha dando de mano á la vela, y empuñando los remos. Las olas se convirtieron en ondas, las ondas en caballones, y los valientes remeros unieron la confianza en Dios á la gallardía de los brazos.

— Padre — gritaban — ruega á Dios que nos ayude (*T'intciü po' yao!*).

No es necesario decir que yo rogaba, y con la devoción más grande de mi vida.

El espectáculo se hacía cada vez más terrífico. A veces alguna formidable onda pasaba por

encima del mísero esquife, con manifiesto peligro de hundirnos. Entonces, esos hombres de acero, redoblando sus esfuerzos, gritaban: ¡Dios nos ayude! (*T'intciü po' yao!*)

Aun ahora, cada vez que pienso en esos móviles montes espumosos sobre los cuales andábamos para caer de improviso en aquellas simas abiertas, me parece ver aquellos hombres de temple hercúleo cortar intrépidos la onda contraria, y oír en sus labios ese desafío que lanzaban á las ondas y á la muerte:

— Dios nos ayude (*T'intciü po' yao!*)

El Señor escuchó nuestra oración. Después de varias horas de verdadera agonía, nos devolvió sanos y salvos á nuestra residencia.

Una palabra más, amado Padre. Me informé detalladamente de la causa por la cual estos cristianos están divididos de sus compatriotas hace tanto años. Si la Providencia les abre la vía para una sólida pacificación y volver á sus hogares, la isla de Sam-tciöu recibiría en su seno el germen de la Fe que, fecundado por la gracia, podría extenderse á todos sus habitantes. Pero son necesarias tres cosas: *oraciones, almas generosas* que se consagren á la santa empresa, y *dinero*; y más particularmente: oraciones de nuestros niños, Misioneros del M. R. P. Rua y dinero de los Cooperadores.

Amado Padre, perdone á quien lo ha cansado con su sosa carta, y en retorno, mándele su bendición.

Obmo. hijo en el Señor

JUAN FERGNANI, *Pbro. S. S.*

Sueltas.

MATTO-GROSSO (Brasil). — Al luto riguroso que sufrió toda la Confederación brasilera por la muerte del Exmo. Sr. Penha, Presidente de la República, se asociaron con todas las Casas Salesianas, las Colonias de reducciones indígenas: todas ellas celebraron solemnes funerales. En la capilla de la Colonia del *Sagrado Corazón* levantaron un precioso túmulo sobre el cual estaba el pabellón nacional envuelto en crespones negros, en cuyo alrededor se agruparon, tristes, los indios, con una representación de la Colonia de la Inmaculada Concepción. También en las Colonias de *Palmeiras* y el *Sangradouro*, celebráronse solemnes exequias por el descanso del virtuoso Magistrado.





QU A vuelven las hojas á los árboles y ya ofrecen abrigo á los pájaros; ya brotan las flores; ya canta el ruiseñor, ya la naturaleza ríe de nuevo, despierta de su largo sueño, durante el cual cubrióse con blanco sudario; al blanco hermoso, pero un tanto triste, sucede el verde de mil tonos y matices, símbolo de la esperanza y precursor del agradecimiento.

Todo esto nos previene que ya asoma el mes de María, el de especiales cultos á la Reina del Cielo; el de las tiernas funciones de alborada y de crepúsculo; el de íntima poesía; el de esplendores mágicos; el de favores señalados.

Preparémonos á celebrarlo dignamente; elevemos los corazones; hablemos de él con entusiasmo á nuestros niños, á nuestros dependientes, á nuestros amigos, á cuantos nos rodean ó tienen relaciones con nosotros.

Preparemos desde ahora las florecillas espirituales que hemos de ofrecer á María Auxiliadora junto con las rosas, lirios y azucenas del jardín.

HERMOSO PROYECTO.

En nuestro número de Setiembre del año p. p. bajo este mismo título anunciábamos á nuestros lectores la idea que había nacido entre los amantes de María Auxiliadora en Concepción de Chile. Hoy muy gustosos ponemos en conocimiento de todos los que se entusiasmaron por aquella noticia, que el VI Congreso de Cooperadores salesianos formó por unanimidad el voto hermoso y práctico, de levantar, como recuerdo del Congreso, un santuario á María Auxiliadora en Concepción, cuna de la Obra Salesiana en Chile. El Ilmo. Sr. Izquierdo, obispo de Concepción ha bendecido el proyecto y concedido la indulgencia de cincuenta días á todos los que de alguna manera ayuden esta empresa.

Y á continuación publicamos la carta del Sr. Presidente del Congreso al Sr. Director de nuestro Colegio de Concepción:

Santiago, á 29 de noviembre 1909.

Sr. Director de los Salesianos,
Concepción.

Más cerca de Dios en los santos ejercicios, pido con instancia que recompense el celo y

los sacrificios del benemérito Pbro. Gentilini y de los Salesianos de Concepción, concediéndole ver cuanto antes terminado, mediante la oración y la limosna de sus Cooperadores, el Santuario de María Auxiliadora, que será el mejor monumento conmemorativo del primer Congreso Salesiano celebrado en Chile.

RAMÓN ANGEL JARA,
Obispo electo de La Serena.

Dios N. S. ha escuchado ya en parte las plegarias de este virtuoso prelado, pues el 1º Enero tuvo lugar la bendición de la primera piedra del Santuario de María Auxiliadora ante numerosa y escogida concurrencia.

El programa del Acto se llevó á cabo con toda corrección.

Se distribuyó al fin á los padrinos un precioso recuerdo del acto con cintas impresas, y un almanaque dedicado especialmente á los cooperadores.

Hechas las bendiciones rituales por el Ilmo. señor Obispo Dr. don Luis Enrique Izquierdo, los padrinos y madrinan firmaron el acta de bendición concebida en estos términos:

« Acta de bendición de la primera piedra del

Santuario de María Auxiliadora, de Concepción de Chile, en conmemoración del Centenario de la Independencia, del 6.º Congreso de Cooperadores Salesianos de Santiago de Chile y del próximo vigésimo quinto aniversario de las fundaciones salesianas en esta República.

« Para perpetua memoria, en la ciudad de Concepción, provincia de Concepción, á primero de Enero de mil novecientos diez; siendo Presidente de la República el Exmo. señor don Pedro Montt y gobernando la Arquidiócesis de Santiago de Chile el Ilmo. y Revmo. señor Arzobispo Dr. don Juan Ignacio González y Eyzaguirre; Obispo de la Concepción el Ilmo. señor Obispo Dr. don Luis Enrique Izquierdo; Intendente de la provincia don Gregorio Burgos; Primer Alcalde de la Ilustre Municipalidad de esta Comuna don Rosamel del Solar, y Director del Colegio Salesiano el Pbro. don Bernardo Gentilini.

» El Ilmo. señor Izquierdo, cumplidas las preces prescritas por la Iglesia, procedió á la ceremonia de fijar la cruz, colocar y bendecir la primera piedra del Santuario de María Auxiliadora. »

Damos las más expresivas gracias á los padrinos que se sirvieron asistir y dejar su limosna para ayuda de los trabajos, y encomendamos encarecidamente á la generosidad de todos nuestros Cooperadores y lectores las obras comenzadas con tanto entusiasmo.

Gracias de María Auxiliadora.

Calí (Col.). — Tenía á mi hijito de tres años, atacado de bronco-neumonía, y el médico daba poca esperanza de salvarlo. Acudí entonces á María Auxiliadora y en el mismo momento empezó la mejoría y al día siguiente estaba fuera de peligro.

¡Gracias sean dadas á tan buena Madre!

Junio de 1909.

MATILDE M. DE MERCADO.

Ciudad de Godo y Cruz (Arg.). — Aun soy deudora de un gran favor recibido de M. A. hace cinco años, cuando encontrándome á las puertas de la eternidad á pesar de los cuidados del hábil médico que me asistía, y de mi familia, acudimos á Ella con toda la efusión del alma, y me concedió volver á vivir y las fuerzas suficientes para seguir llevando las luchas de la vida.

Diciembre 1909.

MARÍA C. DE ALLASÍA.

Chantada (Esp.). — Hace ya tres años, á mi sobrino José M. Ledo se le clavó en el vientre una

estaca de las que los carreteros llaman *estadullos*, que son tan peligrosas como un estoque, y llegó á tal estado de gravedad, que el médico mandó administrarlo y dió parte judicial. Yo temí entonces que, á más de perderlo, me tendría que ver en la precisión de dejarlo someter á la espantosa operación de la autopsia, y acudí lleno de fé á María Auxiliadora empezando una novena. El último día había desaparecido el peligro; poco después pudo ya trabajar, y no obstando lo rudo de sus trabajos de labrador, su salud ha sido excelente. ¡Gloria y loor á la Virgen de Don Bosco!

Febrero 1910.

MANUEL LEDO,
Cooperador Salesiano.

Coya (Esp.). — Rendidas gracias á M. A. por mil favores, especialmente por haber salvado prodigiosamente de una muerte segura á un sobrinito mío que fué asaltado por una bestia feroz para devorarlo, y no le hizo daño alguno, debido sin duda á la medalla que llevaba al cuello.

2 junio 1909.

PEREGRINA CAMERANA.

Ibidem. — Estaba moribunda una hija mía, y los médicos decían que los remedios eran inútiles, siendo tanto mayor nuestro dolor, cuanto es la única de la familia. Acudimos á M. A. y le ofrecimos una Misa y ¡oh prodigio! la niña curó.

ANGELA MARTÍNEZ.

— Estando gravísimamente enferma mi tía Juana Abeledo y asaz debilitada porque el estómago no le recibía nada; acudimos con mucha confianza á María Auxiliadora haciéndole una novena, y Ella, la Consoladora de los afligidos, escuchó nuestras plegarias; por lo cual le damos las más expresivas gracias.

Febrero 1910.

JULIA ABELEDO Y RODRÍGUEZ.

Empalme (Arg.). — No puedo menos de publicar el siguiente señalado favor de María Auxiliadora.

Mi hijo Fabián tuvo la grave desgracia de traspasarse la pierna con un proyectil que se le escapó de una arma de fuego, y los médicos-cirujanos estaban concordes en que era necesaria la amputación para salvarle la vida. No pudiéndome resignar á ello, acudí á María Auxiliadora prometiéndole una limosna y hacer celebrar una Misa en su Santuario de S. Nicolás de los Arroyos, y fui plenamente escuchada y consolada. ¡Gracias mil veces, oh Madre de amor!

24 Octubre 1909.

DOMINGA DE GARDULICH.

Honda (Col.). — Agobiado bajo el peso de la tribulación, sin recurso y sin trabajo ni esperanza de encontrarlo, acudí á M. A. principiándole una Novena. Al séptimo día, como enviado por Ella, fui llamado á ocupar un puesto que me asegura el pan y la tranquilidad. ¡Gracias, Madre y abogada nuestra!

Setiembre 1909.

I. VALDÉS M.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Barcelona (Esp.). — *Dña. María Serra*, por haberla curado de una tifoidea de pronóstico no muy satisfactorio. Lim. 3 ptas. — *Dña. Teresa Serra*, por haberle otorgado la salud, y manda una limos-

Rosa Chacón de Munde, Victor Palacio, Francisco Barona, M. C., por favores recibidos — *D. Belisario Bérra*, por uno especial, y envía 5 francos.

Cartagena (Col.). — *Dña. Carlota Cossan*, por un nuevo favor, lim. 5 ptas.

Cartago (Costa Rica). — *D. Agustín Solano*, por la salud recobrada.

Écija (Esp.). — *D. Henrique Gómez*, por un favor de suma importancia.

El Guano (Col.). — *Dña. Margarita Pollejo*, por su milagrosa curación.

Guayaquil (Ec.). — *D. J. M. M.*, por la curación de una hermana suya.

Ibagué (Col.). — *D. Alejandro Gutiérrez*, por un gran favor concedido á toda la familia.

La Paz (Bolivia). — *D. Andrés Rodo*, por un favor señalado concedido á su anciano padre poco antes de morir, — *D. A. G. Barrientos*, por una gracia muy grande.

La Unión (Col.). — *Dña. Carmen Marmolejo*, por favores recibidos. — *Dña. María del C. Millán*, por tres favores. — *Dña. Edelmira Ramirez*, por la milagrosa curación de su sobrino Marco A.

La Grita (Ven.). — *D. Samuel Olivieri Palacio*, por dos favores recibidos. Lim. 20 pesos.

Medina Sidonia (Esp.). — *Dña. Rosario Jerez*, por curación de un sobrino gravemente enfermo. Lim. 5 ptas. — *D. Antonio Castro y Dña. Carmela Pérez* por un favor importante.

Miraflores (Col.). — *Dña. E. F.*, por un favor recibido.

Puebla de D. Fadrique (Esp.). — *D. Policarpo Zaballo*, por grandes favores, otorgados á sus hijos.

Quito (Ec.). — *D. Salvador Fínez*, Pbro. S. G. por un favor recibido.

S. Domingo (Rep. domin.). — *Dña. Tomasina v. de Ponce de León*, por un favor recibido; lim. 25 frs.

S. Pelayo. — *Dña. Carmen C. Guberna*, por haberla curado de un tumor maligno incurable.

Vigo (Esp.). — *C. V. R. de C.*, por un favor recibido.

Da. Benigna Coello de Arias, y Adela Arias Feijóo, por haberles devuelto la salud. — *D. Leopoldo Gómez y Da. María Gómez*, por una gracia otorgada.

Villavieja (Col.). — *D. Ramón García*, por haberle concedido llegar á su casa con los auxilios debidos, á pesar de su enfermedad.



La tumba del Ven. D. Bosco en Valsalice - El altar de la Capilla.

na. — *El dr. D. A. Barará Rindor* médico, por haberlo sanado de una gravísima pulmonía; — *Da. J. S. C.*, por un favor señalado.

Burgos — *Dña. Francisca Monteverde*, por grandes favores, especialmente el haber redimido, y sin metálicos, á su hijo del servicio militar, la salud de su hijo y otra de importancia.

Calí (Col.). — *Las señoras y señores Matilde M. de Mercado, Belisario Berón, Edelmira Ramirez, César Caicedo, Leonardo Donneys, Victor Sinisterra,*

POR EL MUNDO SALESIANO

Para el Jubileo del Revmo. D. Rúa

Siguen los trabajos de preparación, con un ardor siempre creciente. Se ha enviado una circular a todos los Directores, Celadores, Decuriones y Celadoras para que constituyan especiales Comités que se adhieran al de Turín.

Con gran placer sabíamos por nuestra parte que en muchos lugares los celosos cooperadores no habían esperado tal invitación, sino que se habían constituido ya de antemano. Reproducimos por lo tanto la circular del Comité Turinés.

A los Cooperadores y Cooperadoras Salesianos, a los admiradores y amigos de las Obras de Don Bosco:

El 29 de Julio de 1910 cumplirá el Rmo. Sr. Don Miguel Rúa el quincuagésimo aniversario de su ordenación sacerdotal.

Celebró su primera misa en la Iglesia de S. Francisco de Sales del Oratorio el 30 de Julio de 1860, sin solemnidad alguna, sustituyendo a Don Bosco; y así en el mismo Oratorio la celebrará como Sucesor del Venerable el año 1910, rodcado de las plegarias, felicitaciones y homenajes de todo el mundo católico.

Estas muestras de cariño significarán el reconocimiento de cuantos (durante el medio siglo de su apostolado) encontraron en él, y en las obras por él dirigidas, el beneficio paternal de la palabra amiga, de los afectuosos consejos, del socorro pronto, eficaz y práctico ofrecido de todo corazón.

La demostración será, por lo tanto, solemne y universal.

Los miembros de la Pia Sociedad Salesiana, los jovencitos que se educan en las Casas fundadas en todo el mundo, celebrarán el acontecimiento que será para ellos de gloria y alegría familiar, ensalzando en el muy Revdo. Sr. D. Rúa al incansable continuador de las Obras de D. Bosco.

Los festejos comenzarán en el mes de Mayo de 1910 con ocasión de las anuales fiestas de María Auxiliadora, y hallarán su mayor desarrollo el 24 de Junio, día onomástico del Venerable Juan Bosco.

En este día el muy Revdo. D. Rúa anticipará su Misa Jubilar, para tener la satisfacción de ver una vez más su nombre entrelazado con el del Venerable Padre, y esto probará más y más cómo en D. Rúa los Salesianos todos están habituados a ver la continuación de la figura inmortal de D. Bosco.

Pero los Salesianos (que no están solos en el amar a Don Rúa) no pueden ni deben tampoco hallarse solos en esta fiesta de gratitud; y por esto los Coope-

radores, Admiradores y Amigos de sus instituciones que residen en Turín, y están, por lo tanto, más cercanos a D. Bosco y a D. Rúa, han formado un Comité Promotor de los Homenajes y Festejos en ocasión de su Jubileo Sacerdotal.

El vasto programa que se propone el Comité; abraza no solamente los especiales festejos religiosos y literarios en honor de D. Rúa, sino también una Exposición de las Escuelas Profesionales Salesianas esparcidas por todo el mundo, para demostrar con solemne y tangible constatación de hechos, lo que los Salesianos han llevado y llevan a cabo en pro de la juventud, en particular la obrera, con los socorros de sus bienhechores, y bajo la dirección del muy Revdo. D. Rúa. Además, durante el periodo de los festejos, se celebrarán juntas y concursos deportivos, musicales y filodramáticos entre los alumnos de los Colegios y Oratorios Salesianos, ya para cambiar impresiones, y estrechar más los lazos fraternales, ya para ofrecer al público una prueba de la educación e instrucción que en los Colegios Salesianos se recibe.

Basta apuntar sumariamente la idea, para verla crecer y agigantarse.

Es necesario, pues, que todos los Cooperadores Salesianos tomen viva parte en un acontecimiento tan importante; que formen Comités Nacionales en unión con los Colegios Salesianos locales, y que se preparen a tomar parte en los festejos y pruebas de cariño:

- Organizando una subscripción nacional de adhesiones y ofertas con las que se forme el óbolo para la misa de oro, que se presentará al Revdo. Don Rúa en tan fausta ocasión.
- Enviando al Comité Promotor de Turín un pliego de homenaje al festejado, suscrito por todos los miembros del Comité Nacional, con las ofertas recogidas.
- Promoviendo una Conferencia que ilustre las Obras de Don Bosco, ó una Velada conmemorativa, según los acuerdos que se tomen con el Instituto salesiano local.

El Comité Promotor Turinés cuenta con la caridad y benevolencia de los Cooperadores Salesianos a quienes dirige este cordial llamamiento; y está seguro de que en el feliz día de la Misa de Oro, se hallarán al lado de D. Rúa corporalmente ó en espíritu todos sus hijos, amigos y admiradores esparcidos por el mundo.

La Junta Directiva del Comité
en Turín, Marzo de 1910.

La Correspondencia dirijase á:

Dirección del Boletín Salesiano — Via Cottolengo
32, Turín.

*
**

El Establecimiento Artístico Ceretti & Grignaschi, recibió orden del Colegio Sales. de S. Luis en Intra, sobre el Lago Mayor, de hacer un gran retrato al óleo y á colores, de nuestro Venerando Superior Mayor. El espléndido y artístico trabajo es completamente simétrico con el del V. Bosco, que hizo Rollini.

Habiendo dicha Casa enviado una copia en homenaje á Pío X, recibió la siguiente comunicación:

El Card. Mery del Val, Secretario de Estado de S. S. en nombre y por encargo del Padre Santo, agradece á Ustedes el filial obsequio del bellísimo retrato en tela del Revmo. Sr. D. Rua, Superior General de la benemérita Sociedad Salesiana, y le participa que el Padre Santo en prenda de vivo agradecimiento, les envía á Ustedes, á su Establecimiento, á sus obreros y á sus respectivas familias la Bendición Apostólica.

Del Vaticano, á 30 de diciembre de 1909.

A los Señores

CERETTI & GRIGNASCHI

Lago Mayor - Intra

Crónica de los Oratorios Festivos

LIORNA. Clase de Religión. — En el salón de actos del Oratorio Salesiano, se inauguró el VI año de la *clase superior* de religión. Pronunció el discurso inaugural el joven prof. D. José Gino Guarnieri, quien fué presentado por el egregio D. Pedro Vigo, gloria de esa escuela, en donde con no discutida autoridad, hace años viene enseñando que no se da verdadera civilización sin religión ni religión sin Cristianismo, ni Cristianismo sin la Iglesia Romana.

En seguida se premiaron los mejores trabajos escritos sobre este tema: *El Protestantismo tomado en sus diferentes formas no presenta ningún carácter propio de la Sociedad fundada por Jesu Cristo.* La Comisión compuesta de varios profesores, entre los cuales figuraba el Rector del Seminario, asignó el primer premio al joven Lazzareschi, el 2° á Bertini y el 3° á De Lorenzi, á los cuales se dieron además *liras* italianas en oro: 100; 50 y 25 respectivamente. Según el Reglamento, la Comisión invitó á Lazzareschi á leer su composición, la cual obtuvo nutridos aplausos.

Los padres y madres de numerosos niños se hallaban presentes.

Terminó con magistrales palabras el prof. Vigo, felicitando á los jóvenes y agradeciendo vivamente á los bienhechores el apoyo prestado mediante el cual se ha podido realizar un poco bien.

ROMA. Testaccio. — El 2 de Diciembre los Oratorianos festejaron el aniversario de la bendición de su bandera, llevada á cabo por el Rmo. D. Rua, á quien enviaron un afectuoso telegrama, anun-

ciándole que habían inaugurado una banda y recordado el 68° aniversario de la fundación de la Obra Salesiana.

El 6 de Enero, personas caritativas les prepararon á los niños del Oratorio un gigantesco y rico árbol de Navidad, instalado en la Sala Clemson, nombre que recuerda la principal bienhechora que tienen.

— **Sagrado Corazón.** Los de este Oratorio por su parte, en su anual informe nos dan los siguientes consoladores datos: Inscritos, 450; Primeras Comuniones, 90; Sociedad *Ignis* sección gimnástica, 22; sección deportiva, 22; Comuniones 2000; Biblioteca circulante, volúmenes 250; Acontecimientos notables: Paseo á Tivoli; Concurso Gimnástico Lacial con primer premio.

TRIESTE (Austria). — Dice *l'Osservatore Triestino* del 7 de Enero: « Con intervención de Su Alteza Serenísima el Príncipe de Hohenlohe, de su consorte y sus hijas, de S. E. el Sr. Obispo Dr. Nagle, del brigadier mayor, general barón de Kirchbach, del Coronel conde Stürgkh y de muchos otros ilustres personajes, se verificó ayer el árbol de Navidad.

El recibimiento que á S. A. hicieron los niños, á los acordes del himno popular, fué verdaderamente conmovedor. En seguida el director P. Rubino pronunció un elocuente discurso en que predominó la gratitud para con los bienhechores, que tan alta ponen la existencia del Oratorio con su generosa caridad. Dió también algunos datos estadísticos, por los cuales consta que están inscritos y frecuentan el Oratorio *mil quinientos setenta y un* niños, que funciona una Caja de ahorro escolar, que en el pasado año fueron premiados 622 niños y que los gastos para el árbol de Navidad llegaron á 5.000 coronas.

Hablaron conmovidos el párroco Sr. Vattovaz y S. E. el Sr. Obispo, quien reiteró su apoyo al Oratorio, siempre y aun cuando se halle ausente de Trieste.

Los mismos personajes distribuyeron los regalos á los niños; entre los cuales regalos hubo 373 vestidos completos para niños de 8 á 16 años; 250 metros de tela, 25 capotes, 25 pares de pantalones, 26 pares de zapatos y lencería y no pocas libretas de la Caja de ahorros. Lo cual demuestra que cuando un Oratorio está moralmente apoyado por unos cuantos corazones generosos, el bien que se realiza es inmenso. »

TURIN. — VALDOCCO — Su Alteza el Príncipe Tomás de Savoia, Duque de Génova, S. E. Rma. el Señor Arzobispo Richelmy y varias personas caritativas les regalaron á los niños un hermoso árbol de Navidad. Cincuenta niños recibieron vestido completo y cincuenta varias prendas sueltas.

En Savona celebraron el 14 diciembre una fiesta muy hermosa, presidida por el Sr. Obispo. Llevó la palabra el Profesor Felipe Cúneo, antiguo alumno del Oratorio.

El 28 diciembre, aniversario del desastre de Messina, los niños, llenos de recuerdos y emociones, celebraron solennnes funerales por el alma del

ex-oratoriano Profesor Dr. Claris, Pbro. Salesiano. Después de la Misa, pronunció un hermoso discurso el abogado D. Gustavo Cúneo, y en seguida se descubrió una lápida conmemorativa con este epigrafe:

« A Dario Quinto Claris — Presbítero Salesiano, Doctor en Filosofía y Letras — sepultado en las ruinas de terrible terremoto — al Educador genial y sabio maestro — que en la flor de la edad con maduro juicio — supo imprimir con indeleble sello — las formas de la ciencia y la virtud — sus amigos de Savona — para que de su ingenio, de su dulzura y bondad — dure con el dolor, el recuerdo perenne — en el primer aniversario del infausto suceso.

Crónica de los Ex-alumnos.

BUENOS AIRES. — Jira á Montevideo de los Ex-alumnos de Don Bosco. — Complacidos consignamos el significativo acto que realizaron el 9 de Febrero los Ex-Alumnos de Don Bosco, sacándolo del Diario Católico *El Pueblo*.

Una falange de doscientos jóvenes argentinos, de cultos modales y á la par que bulliciosos y alegres, recatados y virtuosos, surcaron las aguas del vasto estuario para ir á estrechar en fraternal visita la mano amiga de los valientes uruguayos que forman la ya diestra y numerosa pléyade de ex-alumnos de D. Bosco de la vecina orilla. Parte de la conocida cortesía de los orientales tiene un argumento más en su favor; pues desde la madrugada hasta la hora del regreso del « *Eolo* » no se apartaron de sus huéspedes, á quienes agasajaron con el afecto y franqueza que les es característica. Precedidos por la banda de música de los « Talleres Don Bosco », se dirigieron los viajeros al espacioso colegio, donde se dedican al apredizaje de artes y oficios y letras más de doscientos hijos del Uruguay.

Ofició la Misa de acción de gracias S. S. Ilma. Mons. Santiago Costamagna y después de un conforante desayuno pronunció un discurso de bienvenida el Secretario del consejo superior de los centros de ex-alumnos uruguayos, señor Bernasconi.

Recorrido el parque Urbano, la comitiva se estableció en cómodos vagones del ferrocarril Central, con rumbo á Villa Colón.

El Santuario de Maria Auxiliadora de Villa Colón, el colegio Pío que recuerda en su arte, en su historia, en su carácter científico y literario la inteligente acción del malogrado Mons. Luis Lasagna, la amenidad del sitio y el cortés y cariñoso trato de los PP. Salesianos, impresionaron vivamente á nuestros viajeros.

En los amplios y aireados salones estaba aderezada una mesa de unos trescientos cubiertos, que fué muy bien ocupada por los concurrentes y mejor servida por los mismos padres del colegio.

Reinaba en el ambiente tan fraternal expan-

sión, que daba á los exquisitos platos más delicioso sabor.

Los discursos que inició el presidente del consejo general de los centros uruguayos señor Alberto Raggio Echegaray, fueron el reflejo y exteriorización de la sinceridad de los más delicados sentimientos de armonía y caridad.

El doctor Pedro Tiesi contestó en nombre del consejo general de los centros argentinos y les sucedieron, alternándose, los representantes; del Círculo Monseñor Lasagna, el Señor José Miranda, del centro Santa Catalina, señor Robustiano Pazos, del círculo Don Bosco, del centro de La Plata, etc., etc., y el reverendo padre Pittini en nombre del reverendo padre Gamba y salesianos del Uruguay.

Dirigiéronse telegramas de cortesía á los presidentes de las repúblicas Uruguay y Argentina, á los ministros Sáenz Peña y Bacchini, al Internuncio Apostólico, á los Ilmos. obispos diocesanos, al reverendísimo Miguel Rúa y á los ex-alumnos brasileños y chilenos.

Entre los vítores y aplausos y á los acordes de la banda disolvióse aquella simpática reunión y satisfechos los deseos de los fotógrafos de las varias revistas ilustradas que reclamaban sus derechos para sacar vistas, iniciáronse por grupos las excursiones á los mejores parajes de Montevideo y sus alrededores. La atención y cortesía de los Uruguayos no quedó corta; antes bien se mostró en estas excursiones más empeñosa y caballeresca, si cabe decirlo.

A las 8 fué la gran cena de despedida, en el local de los « Talleres Don Bosco. »

Tributado un piadoso recuerdo á la venerada memoria de su fundador monseñor Lasagna, habló con la sencillez que le distingue y con paternal afecto el antiguo maestro y querido padre José Vespignani. Sus palabras fueron escuchadas con filial respeto, y saludada con ovaciones la propuesta de la celebración de una asamblea internacional de ex-alumnos de Don Bosco que será convocada en Buenos Aires para la Semana de mayo del centenario de la independencia argentina.

Con frases vibrantes de ardor patriótico dirigió la palabra de agradecimiento á las finezas y muestras de cristiano afecto de los ex-alumnos salesianos orientales el reverendo padre Luis Pedemonte, y descendiendo al terreno de la práctica propuso un sencillo plan de protección mutua internacional que arrancó vivas y plácemes de aquella ardorosa juventud, bella esperanza de las tierras que fecundizan las apacibles aguas del Plata.

Al zarpar del pucito el vapor *Eolo*, multiplicábase los gritos de entusiasmo y los vivas á la confraternidad argentino-uruguaya.

El viaje del regreso fué feliz y como presagio de la armoniosa corriente de simpatías que ha de vigorizar y retemplar los vínculos de unión entre dos naciones llamadas por la Providencia á los más nobles destinos.

Ecos de la Fiesta patronal

ESPAÑA.

SARRIÁ. — Tuvo lugar el 29 de Enero con gran solemnidad. La iglesia estuvo muy concurrida desde las primeras horas de la mañana. En la Misa Mayor predicó el M. I. Sr. Dr. Ballester, Canónigo de la S. S. C. de Barcelona, y su sermón fué muy bello, muy práctico y muy acomodado á la calidad y á las necesidades de su auditorio. El orador tuvo momentos sumamente patéticos, como cuando narró su entrevista con nuestro Ven. Padre, aquí mismo en Sarriá, cuando, siendo él joven sacerdote, se llegó hasta el aposento del Siervo de Dios, debido á la caritativa dama que fundó esta casa.

Tomaron parte también, entre otros muchos cooperadores, las familias Codolar y Pascual y los Sres. Arrigo y Della Pietra, gerentes del Banco Romano, el primero de los cuales antiguo alumno de los Salesianos.

A las 3 de la tarde la banda entonaba la Marcha de Infantes, los cantores el *Tu es sacerdote* y los demás alumnos, formados bajo los pórticos, llenaban el aire de aclamaciones. El apóstol de Barcelona, Dr. Laguarda, venía á hacer su primera visita á nuestra casa. Después de orar brevemente, el Prelado pasó por medio de las ordenadas filas de los niños, dándoles á besar el anillo y dirigiéndoles bondadosas palabras, y fué á ocupar su sitio en el estrado para presidir la velada que en su honor se celebraba.

Por enfermedad del Presidente Sr. Marqués de Pascual, habló en nombre de los Cooperadores, el Sr. Dr. Dalmáu y Fiter manifestando profundo conocimiento de la Obra Salesiana, sus fines, sus planes y sus destinos. Dijo además que la visita del Prelado es para los Salesianos, cooperadores y alumnos, fuente de consuelo y alegría. Alternaron luego cantos, poesías, sobresaliendo una del inspirado poeta que se oculta modestamente bajo el seudónimo de Mario Svent S. S., titulada el *Ángel de la Guardia*, en la cual se vale ser y hermosamente del homónimo apellido del Prelado, quien es para Barcelona lo que el ángel guardián para cada individuo.

También lo saludaron los niños del Oratorio festivo; y en nombre de los Antiguos Alumnos lo hizo el Presidente de la Asociación, D. José Durán, conmoviendo profundamente al Prelado y al numeroso público.

En medio de una salva de aplausos se levanta á hablar el Venerando Pastor:

«No es necesario, dice, que se me invite á hablar; ya me lo exige la gratitud á los Rev. Padres y á los Cooperadores activos que me han querido obsequiar con esta hermosa velada.

«Mi gozo de hallarme entre vosotros... ya lo sabéis: es ésta una obra de educación y yo las amo

mucho; y es una obra de educación de las más prácticas, de las más eficaces y esto pesa más en mi corazón ».

Aquí eleva á Dios una oración para que bendiga las obras de acción católica, y aludiendo á D. Bosco, prosigue:

« ¡Oh bendita figura! me parece que le veo abriendo sus anchas alas protectoras para cobijar á mi diócesis,..... ». Y el Prelado entona un himno á la Institución Salesiana, demasiado halagüeño para que osemos reproducirlo aquí; y añade:



Excmo. é Ilmo. Sr. D. Juan José Laguarda y Fénollera
Obispo de Barcelona.

« También contra vosotros se ha desencadenado el odio del averno, aunque solamente os preocupáis de hacer el bien á los desvalidos. Pero D. Bosco jamás desmayó y él está en medio de vosotros. En cuanto á mí, siempre me tendréis á vuestro lado para ayudaros en lo que me sea dado... y partiré mi pan con vosotros si llega el caso ».

Aludiendo á los aprendices de las Escuelas profesionales, dijo:

« ¡Obreros cristianos! ¿qué palabra es la que acabó de pronunciar? Nadie mejor que vosotros sabe lo que cuesta su formación. Pero merecen todos nuestros esfuerzos. El obrero cristiano es garantía de paz; lleva en su blusa la ejecutoria de su nobleza y en su corazón, despreciador de las

utopías socialistas y lleno de las aspiraciones del Catolicismo, lleva el secreto del éxito y del triunfo de la sociología cristiana.

« Los representantes de la Iglesia debemos tomar verdadero interés por estos Centros de vida social, que son las casas del Ven. Juan Bosco; y los Cooperadores Salesianos son envidiables por cuanto contribuyen como nadie, al triunfo de la Iglesia. »

Gran satisfacción experimenta al saber que ya están constituidos los Antiguos Alumnos: es necesaria esta obra. Hoy todo el mundo está convencido de que las obras post-escolares son tan necesarias como las que se realizan durante la educación en el colegio. La juventud semeja una barquilla navegando por un río, que de repente llega al mar, y es preciso que bogue en él, escoltada y sostenida.

Se dirige á los niños y les dice :

« Hijos de mi alma, hoy estáis aquí al abrigo de vientos y mareas; pero pronto os soltarán las amarras y tendréis que navegar en borrascoso mar. Sabed que os espera la lucha... Pero tenéis un cable al cual asiros siempre: la Asociación de los Antiguos Alumnos.

« Manteneos siempre unidos con vuestros Superiores por el lazo del afecto... visitadlos con frecuencia, que saldréis con el corazón renovado... sabed que los Salesianos tienen su ilusión en formaros: para ellos la dicha mayor es saber que os conserváis buenos.

« Hijos de mi vida, aceptad este consejo de vuestro Padre y Pastor ».

Las palabras del Prelado conmovieron profundamente á todos los allí congregados: á varias damas, á varios niños y á no pocos hombres vimos enjugarse las lágrimas y murmurar por lo bajo:

« Demos gracias á la Divina Providencia que nos ha regalado tan celoso Pastor! »

En dos frases vigorosas expresó al Prelado el Inspector P. Manfredini, la gratitud de los Salesianos y le renovó su incondicional adhesión.

El Sr. Laguarda volvió á pasar por medio de los niños y visitó enseguida el Colegio de las Hijas de María Auxiliadora.

Las funciones religiosas con la Bendición de Cristo Rey puso sello á tan hermoso día.



ESPAÑA.

HUESCA. — **La gratitud de los hijos.** — El 6 de febrero tuvo lugar en la casa salesiana una fiesta que brotó de lo más íntimo del corazón. El venerando Prelado Dr. Supervia y Lastalé, celebraba las Bodas de Oro de su Ordenación sacerdotal; y al Prelado le deben los Salesianos beneficios señalados; y es su gloria proclamar su gratitud.

La exteriorizaron en una velada amena y variada que produjo gratísimas impresiones. Los cantos,

solos y coros, llamaron la atención; pero lo que fué la admiración de todos fueron las dos marchas ejecutadas por los pequeños músicos de la casa, que hace apenas un mes poseen los instrumentos.

Asistieron á la velada, á más del Festejado, su hermano el M. I. Sr. D. Miguel Supervia y L.; comisiones del Ilmo. Cabildo Catedral, de los RR. PP. Jesuitas, de los párrocos y demás clero; profesores del Seminario, Instituto y Escuela Normal Superior; varios Sres. Concejales, el Sr. Presidente del Círculo Católico de Obreros, el Sr. Inspector Provincial de Instrucción y el de Sanidad, los padres de los niños y numerosísimos señores y damas.

Mas no se contentaron con esto los hijos de Don Bosco, sino que para manifestar su profunda veneración y gratitud al Prelado, quisieron perpetuar el recuerdo de la fiesta, haciéndole dos presentes: un bellissimo retablo de pasta de 1,10 m. representando al Sdo. Corazón, y un trabajo primoroso en Pirografía, representando el busto del Prelado, en el acto en que el ángel del cielo desciende á colocar sobre su frente la corona correspondiente á su larga y penosa carrera apostólica: una inscripción muy bien pensada y mejor sentida, completa el artístico trabajo, que es obra del M. R. Sr. Don Vicente Schiralli, Director de esa casa salesiana.

AMÉRICA.

IBAGUÉ (Colombia). — El 20 Noviembre, con la asistencia del Ilmo. Sr. Obispo, del Sr. Gobernador Civil, varios personajes eclesiásticos y civiles y muchos caballeros y señoras, se clausuraron las tareas escolares en el Colegio de Artes y Oficios. Ocho aprendices recibieron su diploma profesional que los declara idóneos para ejercer su arte respectivo. Son los siguientes: *Carpinteros*: D. Jesús Torres, D. Gonzalo Flores y D. Ildefonso Martínez; *Sastres*: D. Azarías Pérez y D. Misael Herrán; *Zapateros*: D. Vicente Andrade, D. Luis A. Gómez y D. Juan Forero.

El Director del Colegio, P. Cera, conmovió y entusiasmó al selecto auditorio con su discurso y tierna despedida á los niños.

Queriendo los Salesianos predicar, más con las obras que con las palabras, las alabanzas del trabajo, hicieron que sus alumnos todos prepararan una completa Exposición de los trabajos de sus respectivas Escuelas-talleres, en la cual todos pudieron darse cuenta del método gradual y sistemático seguido en la enseñanza y de los adelantos realizados.

Tampoco carece de importancia la banda musical del Colegio, que ya toca con gusto y corrección. El canto y la música son el alma de los Colegios ya que, según expresión de D. Bosco, un pueblo que no canta es un pueblo degenerado, y una casa de educación sin música y armonías, es un cuerpo sin alma.

BARRANQUILLA. (Colombia). — El 27 noviembre, p. p. clausuraron las Escuelas públicas Salesianas sus tareas anuales. Presidían el acto el Sr. Gobernador Dr. Carbonell y su familia, Mons. Valiente, el Doctor Revollo, los Generales Jiménez, López y Rodríguez y distinguidas damas.

Como ciudad patriótica y comercial, Barranquilla tuvo el gusto de presenciar los exámenes

públicos de Historia Patria con Geografía y de Aritmética. Los niños poseen muy bien las materias, no solamente de memoria, sino con entendimiento y corazón, dice un diario.

El R. P. Director pronunció el discurso, de ocasión. Los demás números fueron muy bien desempeñados.

Cerró la velada el Dr. Revolla, para dar las gracias en nombre del Clero colombiano, del señor Gobernador del Departamento, de la República de Colombia, de la sociedad pensante y seria de Barranquilla, á los Padres Salesianos por su obra patriótica y noble.

CÓRDOBA (Argentina).—El celo con que en esta ciudad se procede á la instrucción religiosa de la juventud y la enseñanza de la doctrina cristiana, se ha exteriorizado una vez más en un brillante acto que tuvo lugar en el colegio Pio X, dirigido por los padres salesianos, con el examen que los alumnos de las clases superiores rindieron el 28 de octubre último delante de S. S. I. mons. Bustos, de algunos del clero y de caballeros de la culta sociedad.

El acto revistió el carácter de homenaje á la encíclica « *Acerbo nimis* » de S. S. Pío X sobre enseñanza de la doctrina cristiana y se dedicó al Ilmo. diocesano.

El R. P. director del colegio leyó un apropiado discurso manifestando la plena adhesión de los salesianos de esa ciudad á la idea propuesta por el Ordinario de fundar en el próximo año en Córdoba una escuela de Religión para jóvenes de los cursos normales, nacionales y universitarios, y demostró brevemente la necesidad y oportunidad de dicha institución que será fecunda ciertamente en grandes frutos. El autor de esta idea en Italia fué el Dr. Carlos Baratta, entonces Director de los Salesianos de Parma. Justo es que los Salesianos y sus cooperadores de todo el mundo la secunden.

Se dió en seguida principio al interesante debate de preguntas y respuestas sobre el catecismo de la arquidiócesis, que duró casi una hora.

Según lo dispuesto por el reglamento de tales exámenes ó certámenes, aprobado por el episcopado argentino, (tipografía Colegio Pio IX, Buenos Aires), cada alumno presentó sus trabajos escritos sobre las explicaciones doctrinales de todo el año, los que fueron muy alabados, pues revelan en los estudiantes un conocimiento bastante extenso y nada superficial de la religión.

Los siete que en ambos exámenes escrito y oral obtuvieron la clasificación óptima, fueron saludados con una salva de aplausos y vivas y felicitados vivamente por los concurrentes: además de éstos, otros 25 obtuvieron clasificación de distinguidos y unos 10 clasificación buena, siendo premiados cada uno según su mérito.

AREQUIPA (Perú).— Clausuróse el año escolar el 21 de noviembre p. p. ante numerosa y excogida concurrencia.

Después de la función, los presentes fueron invitados á dirigirse al local de la Exposición Escolar que ha resultado muy interesante.

Dispuestos todos los objetos con gracioso y artístico orden, presentaban un aspecto agradable los

dos departamentos en que estaba dividido el local. El primero comprendía las diversas secciones de Carpintería, Zapatería, Sastería y Mecánica; cada uno de estos talleres ha expuesto los trabajos de sus alumnos con designación de su nombre y año de aprendizaje, con la particularidad de que á cada uno acompaña un diseño ó proyecto ejecutado por el mismo alumno, lo que pone de manifiesto que la enseñanza que se da es muy metódica.

Los talleres de Tipografía, Escultura y Pintura estaban representados en el segundo departamento, pero lo que más llamaba la atención en esta división fueron las secciones escolar y agrícola.

La primera, que se levantaba en el centro, arreglada con exquisito gusto, ofrecía un golpe de vista magnífico. Allí había mucho que ver: trabajos y composiciones de toda clase: Aritmética, Contabilidad, Correspondencia Mercantil, etc., etc. Buena prueba fué todo del notable adelanto de los alumnos y del mucho interés que los maestros se toman para la enseñanza.

En la sección de Agricultura figuraban hermosas colecciones de semillas seleccionadas, plantas, abonos etc., etc. No hay duda que enseñanza de este género es lo que necesita toda la América latina.

PIURA (Bolivia).—Mucho entusiasmo ha suscitado el acto que se verificó el 19 diciembre p. p. en nuestro Colegio: la distribución de premios suele siempre revestir grande importancia en el concepto educativo de los Colegios Salesianos, y los Cooperadores y amigos nuestros no saben negarse á realzar con su asistencia la solemnidad de tales actos.

Asistieron entre otras autoridades el Sr. Prefecto del Departamento, y los Vocales de la Ilma. Corte Superior de justicia; el Sr. D. Juan H. Helguero, protector y amigo de las Obras Salesianas y muchas, muchísimas familias y distinguidas personas particulares de la alta sociedad de Piura.

El programa, muy variado y nutridísimo, fué desempeñado á perfección mereciendo aplausos entusiastas de todos los presentes que entendían honrar con su aprobación al Rmo. D. Miguel Rúa, á quien era dedicado el lucidísimo acto.

« El Sol », periódico local, en su número 1324 concluía un entusiasta artículo de crónica con estas palabras:

« Grata impresión ha dejado pues la fiesta de ayer, especialmente en las autoridades y padres de familia que ven cómo se educa á los niños en el colegio de los dignos P. P. Salesianos, en el más puro ambiente de moralidad, al calor de la piedad católica, é inculcándoles con hábitos de virtud, más que con discursos y palabras, la semilla del bien y de la verdad, la sabia fecunda de nuestra Religión, que hace grandes á los hombres, por lo mismo que los hace buenos y virtuosos. »

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:

Gerente: JOSE GAMBINO.

Establec. Tip. de la S. A. Int. para la B. Prensa
Corso Regina Margherita, N. 176 - TURIN.